

perspectiva **mundial**

UNA REVISTA SOCIALISTA QUE DEFIENDE
LOS INTERESES DEL PUEBLO TRABAJADOR

No a la campaña belicista de OTAN

Intervención va
dirigida contra
obreros yugoslavos



ESPECIAL
Nueva edición de
'Pasajes de
la guerra
revolucionaria'
de Che Guevara

FRANCIA

**Huelgas echan atrás
plan de cortes sociales**

ESTADOS UNIDOS

**Defensores de Mark
Curtis responden a
campaña de calumnias**

ESPECIAL

- Respuesta a mentiras del 'Times' sobre Che Guevara y Cuba **12**
POR STEVE CLARK
- Relato de Che Guevara sobre las batallas que llevaron al triunfo de los obreros y campesinos en Cuba **14**
POR MARY-ALICE WATERS

ESTADOS UNIDOS

- Mudan de cárcel a Leonard Peltier **6**
POR STEVE CRAINE
- Contestan calumnias contra Curtis **7**
POR JOHN STUDER
- Textilera era 'bomba de tiempo' **8**
POR KAREN RAY

FRANCIA

- Trabajadores paralizan el país **10**
POR MICHEL PRAIRIE
- 'Nouvelle Internationale' recibe buena acogida **11**
POR ERNIE MAILHOT

HAITI

- Eligen nuevo presidente bajo presencia militar de EE. UU. **13**
POR SETH GALINSKY

NIGERIA

- Sanciones no ayudarán lucha de los obreros y campesinos **28**

PERSPECTIVA MUNDIAL, 410 West St., Nueva York, NY 10014. Se publica mensualmente (menos en julio) en Nueva York. Director: Martín Koppel. Redacción: Hilda Cuzco. Los artículos firmados representan las opiniones de los autores y no necesariamente las de Perspectiva Mundial. Se pueden reproducir los artículos mencionando la fuente.

PRECIO DE LA PORTADA: EE.UU. \$2.50, AUSTRALIA \$3.00, BELGICA FB90, CANADA \$3.00, FRANCIA FF20, GRAN BRETAÑA £1.50, ISLANDIA Kr250, NUEVA ZELANDA \$4.00, SUECIA Kr20.

SUSCRIPCION POR UN AÑO: EE.UU., US\$17 • Latinoamérica y el Caribe, US\$22 • Canadá, CAN\$20 • Australia y Oceanía, A\$25 • Nueva Zelanda NZ\$35 • Gran Bretaña, £12 • Suecia, Kr140 • Francia, FF140 • Islandia, Kr1500 • Resto de Europa, África y el Medio Oriente, £15.

Si desea información sobre suscripciones especiales para nuevos lectores o desea una muestra de la revista, escriba o llame a Perspectiva Mundial. Teléfono: (212) 243-6392. Fax: (212) 924-6040. Peacenet: perspectiva Internet: perspectiva@igc.apc.org

Published monthly except July by the 408 Printing and Publishing Corporation, 410 West St., New York, NY 10014. Second-class postage paid at New York, NY. POSTMASTER: Send address changes to Perspectiva Mundial, 410 West Street, New York, NY 10014.

YEARLY SUBSCRIPTION RATES: United States, US\$17; Latin America and Caribbean, US\$22; Canada, CAN\$20; New Zealand, NZ\$35; Australia and the Pacific, A\$25; Britain £12; Sweden, Kr140; Iceland, Kr1500; France, 140FF; rest of Europe, Africa, and Mideast, £15.

Correspondence concerning subscriptions or changes of address should be addressed to Perspectiva Mundial, 410 West St., New York, NY 10014. Fax: (212) 924-6040. Signed articles do not necessarily represent the views of Perspectiva Mundial. These are expressed in editorials.

PERSPECTIVA MUNDIAL (ISSN 0164-3169), Vol. 20, No.1, Enero de 1996.

Editorial

¡No al guerrerismo de la OTAN contra Yugoslavia!

Al tiempo que miles de tropas norteamericanas van llegando a Bosnia, la administración Clinton ha ganado apoyo entre políticos de ambos partidos capitalistas para su despliegue militar contra Yugoslavia. Ahora que las primeras fuerzas norteamericanas están en Bosnia —a la cabeza de una fuerza interventora integrada por tropas de las principales potencias de la OTAN— los congresistas tanto demócratas como republicanos se han sumado al coro que grita: "Ahora que comenzó, completemos la tarea". La Casa Blanca está aprovechando la primera baja militar estadounidense para escalar su campaña de propaganda bélica.

Para toda persona que se oponga a esta intervención imperialista, lo que urge ante todo es una campaña —basada en la clase obrera— para combatir el guerrerismo impulsado por los gobernantes capitalistas contra los obreros y campesinos de Yugoslavia. Los militantes obreros tenemos la obligación de resistir las presiones de la guerra —sobre todo la ilusión de que es imposible una guerra de tal envergadura— y explicar claramente a otros trabajadores y luchadores lo que se juega en este creciente conflicto mundial en Europa.

Esto es imprescindible para poder construir un movimiento obrero que —siguiendo el ejemplo de los revolucionarios cubanos así como los bolcheviques en Rusia— se muestre capaz de dirigir una lucha revolucionaria y arrebatarles el poder a los gobernantes capitalistas, la única forma de poner fin a las guerras y a la explotación.

El objetivo oficial de las tropas de la OTAN, según los gobiernos en Washington, París, Londres y Bonn, es traer la paz a Bosnia. Hace falta una misión civilizadora para rescatar a los bárbaros serbios, musulmanes, croatas y otros pueblos de sí mismo, según predicán los voceros del imperialismo.

Pero hay que explicar la verdad. El verdadero objetivo de las potencias imperialistas es de usar sus tropas para derrocar las bases sociales del estado obrero en Yugoslavia y restablecer la explotación capitalista.

Ante la crisis universal del capitalismo, los conflictos de clase más agudos en el mundo están en Europa. La fuerza motriz de estos conflictos es la creciente competencia entre Washington y las grandes potencias europeas, que buscan mercados para reavivar sus tasas de ganancias, las cuales han decaído implacablemente. Esta rivalidad interimperialista —al igual que durante el preludio a la Segunda Guerra Mundial— se volverá más feroz a medida que el capitalismo mundial siga sumiéndose en la depresión económica que fue anunciada por el desplome de la bolsa de valores en 1987.

Los tiburones en Washington, Bonn, París, Londres y otras metrópolis están luchando entre sí para ocupar una posición más alta en la "cadena de alimentación" del capitalismo. Entre los animales de rapiña, Washington es indiscutiblemente el primero en Europa. Bonn ocupa el segundo lugar. Y París y Londres se disputan el tercer lugar de esta cadena de depredadores. De esto se trata el "plan Juppé" de austeridad por parte del gobierno francés: recortar las conquistas sociales y el valor de la fuerza de trabajo de la clase obrera a fin de lograr una ventaja competitiva en relación al Reino Unido.

En Yugoslavia —como en la Unión Soviética y demás esta-

SIGUE EN LA PAGINA 5

Washington lanza campaña bélica

Meta de potencias imperialistas es derrocar estado obrero en Yugoslavia

POR MARTÍN KOPPEL

Al comenzar 1996, Washington continuaba enviando miles de tropas para ocupar a Bosnia. El creciente apoyo bipartidista entre la clase dominante norteamericana a este operativo militar representa una escalada en la campaña bélica contra el pueblo trabajador de Yugoslavia por parte de las potencias imperialistas, encabezadas por Washington.

El objetivo fundamental de las fuerzas de ocupación —que ahora suman 60 mil tropas de la OTAN, incluyendo 10 mil de Estados Unidos— es el de derrocar al estado obrero yugoslavo y restablecer el capitalismo.

La administración Clinton ha lanzado una campaña de propaganda a favor de sus acciones militares. En un discurso pronunciado el 2 de diciembre ante miles de soldados estadounidenses en Baumholder, Alemania, que iban a ser enviados a Bosnia, Clinton destacó: “Si ustedes se ven amenazados con ser atacados, podrán responder inmediatamente y con fuerza contundente”. Su discurso provocó aplausos y gritos de aprobación.

“Podrían darse incidentes con gente que aún no ha abandonado su odio”, dijo el presidente. “Todo el mundo debe saber que cuando Estados Unidos viene a hacer la paz, Estados Unidos protegerá a los suyos”.

Clinton evoca Guerra del Golfo

Hablando a soldados de la Primera División Blindada del ejército, Clinton evocó el anterior “llamado a la guerra” de Washington en Africa del Norte y Europa durante la Segunda Guerra Mundial, así como el enorme despliegue militar norteamericano en Europa en las décadas pos-

teriores.

Clinton, al elogiar el papel de esa división en la masacre que finalizó la Guerra del Golfo en febrero de 1991, proclamó: “En apenas 89 horas de combate, ustedes destruyeron 440 tanques enemigos, 485 vehículos blindados, 190 piezas de artillería y 137 armas de defensa aérea. Deben estar muy orgullosos de esta extraordinaria hazaña”. Clinton no mencionó a los 150 mil soldados y civiles iraquíes que al huir fueron masacrados en esa ofensiva.



Soldados norteamericanos llegan a una aldea destruida al norte de Tuzla, base de la fuerza de Estados Unidos en Bosnia.

Clinton aseveró que en esta ocasión el gobierno estadounidense moviliza sus fuerzas militares “no con llamado a la guerra y sino con un llamado a la paz”. Según afirmó, el objetivo sería de hacer valer un acuerdo de “paz” que significaría la división de Bosnia. Washington impulsó este tratado a los gobiernos de Bosnia, Serbia y Croacia en una reunión en Dayton, Ohio.

A principios de enero, unas 2 mil tropas norteamericanas ya estaban en Bosnia. Además de sus 10 mil tropas, el Pentágono puso en pie de movilización a miles de tropas de reserva.

La fuerza de la OTAN estará integrada también por 10 mil efectivos de Francia, 13 mil del Reino Unido, mil de Canadá y 4 mil de Alemania, lo cual constituye el

mayor despliegue de tropas alemanas desde la Segunda Guerra Mundial. Además de las fuerzas de los 15 gobiernos de la OTAN, participarán unidades de Rusia, varios países de Europa central y oriental, Paquistán y Malasia.

Washington, París y Londres han trazado sus planes para dividir a Bosnia en tres “sectores” militares bajo su control. La mayoría de las tropas estadounidenses están basadas en la ciudad de Tuzla, en el noreste. El sector británico está en el noroeste y el sector francés está alrededor de Sarajevo y Gorazde en el sur.

Clinton fue a París el 14 de diciembre para la firma oficial del acuerdo para dividir a Bosnia, suscrito por los presidentes Slobodan Milosevic de Serbia, Alija Izetbegovic de Bosnia y Franjo Tudjman de Croacia.

El día antes, el Senado votó a favor del envío de tropas norteamericanas a los Balcanes. La medida fue presentada por los senadores republicanos Robert Dole y John McCain. “Ya se tomó la decisión, ya comenzó el despliegue”, planteó Dole.

El senador Edward Kennedy afirmó que “la misión militar [en Yugoslavia] es limitada y se puede cumplir”. “La estabilidad en Europa y la continua viabilidad de la OTAN afectan nuestros intereses vitales”, dijo el senador demócrata Bob Kerry al apoyar la intervención. “Es lo que está en juego hoy en los Balcanes”.

La Cámara de Representantes, que antes se había opuesto al despliegue de tropas norteamericanas, aprobó una resolución similar a la del Senado.

Por otro lado, el político ultraderechista Patrick Buchanan, aspirante a la candidatura republicana para la presidencia, critica a Clinton por el envío de tropas a Bosnia. “No se trata de aislacionismo, sino de americanismo”, insistió. Al tiempo que plantea que “no peligran los intereses norteamericanos vitales” en esa re-

gión, afirma que Washington debe “golpear contundentemente a cualquier enemigo que nos ataque”.

La opinión de Buchanan no la comparte la mayoría de los políticos conservadores. En su programa radial, Oliver North, conocido por su papel en la guerra mercenaria de Washington contra la revolución nicaragüense durante los años 80, instó a sus oyentes a apoyar la movilización militar estadounidense mientras que criticó la forma en que la Casa Blanca trataba el asunto.

Propaganda de guerra

Entretanto, los políticos y comentaristas capitalistas siguen disparando su propaganda guerrerista. Aprovecharon la primera baja norteamericana en Bosnia —un soldado que fue herido cuando su vehículo pisó una mina antitanque el 30 de diciembre— para atizar un sentimiento patriótico.

La prensa burguesa pinta a los serbios como blanco legítimo de ataque por las fuerzas de la OTAN, aprovechando las atrocidades cometidas por las fuerzas chauvinistas serbias dirigidas por Radovan Karadzic y Ratko Mladic. En un artículo en el *Christian Science Monitor*, se hablaba de posibles “francotiradores” serbios en Sarajevo. El artículo destacó que en un mitin en Grbavica, los manifestantes serbios habían “pisoteado una bandera americana”.

Los grandes medios noticiosos también pintan a los musulmanes como posibles enemigos, señalando la presencia de cen-

tenares de combatientes de Irán, Afganistán y otros países que luchan en Bosnia junto al gobierno de esa república. La agencia noticiosa AP citó a un oficial del Pentágono que advirtió sobre combatientes en Bosnia que “están allí tratando de propagar su agenda islámica” y que supuestamente podrían atacar a tropas norteamericanas con un coche-bomba.

La postura agresiva de Washington fue captada en un artículo del *Wall Street Journal* titulado “Estados Unidos trae a Bosnia las tácticas que domaron al Oeste Salvaje”. El artículo cita al coronel Gregory Fontenot, comandante de las tropas estadounidenses en la Franja de Posavina en el noreste de Bosnia, quien dijo, “Yo considero esto [Bosnia] como territorio indio” y que su objetivo era de “silenciar a los indios”. Washington ha formado una red militar en todos los países que colindan con Yugoslavia para crear un “arco de contención” contra el régimen de Belgrado. Los gobiernos de Hungría, Rumania, Macedonia y Albania han suscrito pactos militares con Washington.

Objetivo: restablecer el capitalismo

Aunque la administración Clinton dijo que las tropas norteamericanas sólo se quedarán un año en Bosnia y Croacia, la Casa Blanca y sus homólogos imperialistas han indicado objetivos de mucho mayor alcance. Estos se debatieron en una conferencia celebrada el 9 y 10 de diciembre en Londres en el que participaron 52 gobiernos y agencias internacionales de “ayuda”. Además de debatir los te-

mas de los refugiados y del suministro de alimentos, informó el *Washington Post*, “Funcionarios de las agencias de ayuda y del Banco Mundial presentaron proyectos embrionarios para restablecer una moneda en Bosnia, crear un banco central y sentar las bases para una economía de mercado”, o sea, una economía capitalista.

Este objetivo significaría derrocar el estado obrero en Yugoslavia, donde los obreros y campesinos hicieron una revolución socialista y expropiaron a la clase capitalista durante la Segunda Guerra Mundial. El principal obstáculo a los objetivos imperialistas es la clase obrera yugoslava, de todas las nacionalidades.

Mientras tanto, siguen creciendo las tensiones entre las potencias interventoras. Algunas de las fricciones más agudas se dan entre las potencias imperialistas y Moscú, que apoya al régimen de Milosevic en Serbia, tiene sus propios intereses divergentes de los de Washington.

La inestabilidad en Rusia preocupa a los imperialistas, especialmente ante el nuevo auge de las fuerzas nacionalistas y estalinistas en ese país. En las elecciones parlamentarias del 17 de diciembre en Rusia, el Partido Comunista de Gennadi Zyuganov salió en primer lugar, con el 22 por ciento de los votos. Ese partido está buscando alianzas con el ultraderechista Partido Democrático Liberal de Vladimir Zhirinovskiy, que recibió el 11 por ciento. El partido del primer ministro Viktor Chernomyrdin recibió el 10 por ciento.

Además, existen crecientes conflictos entre las propias potencias imperialistas. Washington ha dejado claro que piensa mandar en la OTAN. En su discurso a los soldados norteamericanos en Alemania, Clinton dijo: “Ustedes recibirán sus órdenes del general Joulwan, comandante de la OTAN. No habrá ninguna jerarquía de mando confusa”.

La decisión de París de reintegrarse a la OTAN, aunque refleja la debilidad francesa respecto al imperialismo norteamericano, le creará dolores de cabeza a Washington. Oficiales estadounidenses “expresaron la inquietud de que el activismo francés en la alianza podría agudizar la rivalidad que tanto caracteriza las relaciones francoamericanas en Europa”, señaló el *Washington Post*.

Un reportero del *Christian Science Monitor* comentó, “Si el plan de paz se degenera y las grandes potencias se ponen a pelear entre sí por los intereses de sus clientes, entonces estarán en marcha las fuerzas que llevaron a Europa a la Primera Guerra Mundial”.



Libros para una campaña obrera en oposición al guerrismo imperialista contra Yugoslavia

de
Pathfinder

LOS CAÑONAZOS INICIALES DE LA TERCERA GUERRA MUNDIAL

EL ATAQUE DE WASHINGTON CONTRA IRAQ

El bloqueo, la invasión y el bombardeo de Iraq por Washington en 1990-91 marcaron el inicio de un periodo de mayores conflictos entre las potencias imperialistas, y mayor peligro de guerras e inestabilidad del sistema capitalista mundial. Nueva Internacional no. 1. **US\$13.00**

EN DEFENSA DEL MARXISMO

León Trotsky

En momentos en Washington se aprestaba a intervenir en la Segunda Guerra Mundial, Trotsky explica por qué los trabajadores deben oponerse a la guerra imperialista y combatir los ataques de los fascistas y de las potencias capitalistas “democráticas” contra el estado obrero soviético degenerado. **US\$24.95**

LA VERDAD SOBRE YUGOSLAVIA

POR QUE LOS TRABAJADORES DEBEN OPO-
NERSE A LA INTERVENCION

Examina las raíces de la matanza en Yugoslavia, donde pandillas rivales de aspirantes a capitalistas —fragmentos del ex régimen estalinista— pugnan por territorios y recursos mientras que Washington y otras potencias imperialistas intervienen en provecho propio. **En inglés, US\$8.95**

Puede adquirirlos en la librería Pathfinder más cercana (ver penúltima página) o de: Pathfinder, 410 West St., Nueva York, NY 10014. Agregue US\$3 por costos de envío más \$0.50 por cada libro adicional.

¡No a la campaña bélica imperialista contra Yugoslavia!

VIENE DE LA PAGINA 2

dos obreros de Europa oriental— las potencias imperialistas habían dependido de la casta burocrática gobernante para presionar a los obreros y campesinos. Pero los trabajadores resistieron las medidas de austeridad del régimen estalinista. La clase obrera resultó ser más fuerte que esta casta parásita, la cual se resquebrajó a finales de los años 80.

Imperialismo enfrentará a trabajadores

Durante los últimos cuatro años, los fragmentos de esta casta, quitándose su disfraz de comunista y cambiándolo por ropa nacionalista, desataron una matanza y una virulenta campaña chauvinista contra el pueblo trabajador yugoslavo. Sin embargo, a pesar de su campaña de terror, estos aspirantes a burgueses tampoco han logrado aplastar a la clase obrera. Por eso, habiendo fracasado esta vía indirecta, los imperialistas hoy se ven forzados a confrontar directamente a los obreros y campesinos y tratar de aplastar su moral, conciencia social y capacidad de resistencia. Esto requiere el uso de la fuerza militar.

No obstante, el imperialismo enfrenta un problema gigantesco. Durante la última guerra mundial, los obreros y campesinos yugoslavos llevaron a cabo una profunda revolución socialista. Sin ayuda externa, millones de trabajadores derrotaron la ocupación imperialista alemana y luego derrocaron a sus propios explotadores nacionales, expropiando a los capitalistas y estableciendo un estado obrero.

Conciencia social de la clase obrera

Para lograr esta hazaña monumental, los obreros y campesinos yugoslavos vencieron un sinnúmero de divisiones históricas: divisiones en cuanto a la nacionalidad, la religión y el idioma, entre otras. Así forjaron una fuerte conciencia social y solidaria que aún hoy se expresa de múltiples formas.

Hasta en la prensa burguesa a veces reconocen esta realidad a regañadientes cuando citan uno y otro ejemplo de trabajadores que explican cómo han convivido serbios con croatas y musulmanes, cómo se han casado entre sí y muchas veces ni siquiera estaban conscientes de pertenecer a una u otra nacionalidad.

Al tratar de imponer las condiciones necesarias para restaurar el sistema de explotación capitalista, las fuerzas de la OTAN se toparán con una fuerte resistencia de los obreros y campesinos yugoslavos,

que se opondrán a los intentos de eliminar la propiedad nacionalizada y las aspiraciones sociales que sostienen al estado obrero en Yugoslavia.

Los imperialistas además enfrentarán dificultades en sus propios países, a medida que los trabajadores y pequeños agricultores resistan las medidas de austeridad del gobierno.

Los trabajadores que han lanzado enormes huelgas en Francia contra el plan Juppé, los miles que se han manifestado en Quebec a favor de la independencia, los obreros en huelga contra los dueños de los diarios de Detroit, los trabajadores inmigrantes que protestan contra las redadas de la migra, los que luchan para defender el derecho al aborto y la acción afirmativa: todos éstos están creando obstáculos a la campaña guerrillista del gobierno.

Campaña entre el pueblo trabajador

A estos luchadores hay que orientarse con la campaña de oposición al guerrismo imperialista contra Yugoslavia. Los trabajadores —y sobre todo los que están en pie de lucha— estarán más dispuestos

que nadie a llegar a la conclusión de que una guerra por el capitalismo en los Balcanes va dirigida contra el pueblo trabajador.

Por eso, los militantes del Partido Socialista de los Trabajadores y de la Juventud Socialista han iniciado una campaña para adentrarse en las luchas obreras y sociales, vendiendo libros y periódicos que explican la verdad sobre Yugoslavia. Están llevando estas armas políticas a sus centros de trabajo, a las entradas de otras fábricas, a las líneas de piquetes donde hay huelgas. Están yendo a universidades, a barrios obreros y a actividades políticas de todo tipo.

Para esta campaña disponemos de poderosas armas. Tenemos *Perspectiva Mundial* y el semanario en inglés *The Militant*. Contamos con *Nueva Internacional*, con el artículo "Los cañonazos iniciales de la tercera guerra mundial". Tenemos una serie de libros tales como *La verdad sobre Yugoslavia*.

Es hora de divulgar ampliamente los hechos sobre la revolución yugoslava y oponerse intransigentemente a la campaña guerrillista de la OTAN. ■

Acciones en defensa de Mumia Abu-Jamal



NANCY COLE • PERSPECTIVA MUNDIAL

Defensores de Mumia Abu-Jamal, acusado falsamente de homicidio por la policía, se manifiestan en Filadelfia en agosto a favor de un nuevo juicio y contra la pena capital. El 8 y 9 de diciembre se celebró una conferencia, también en Filadelfia, donde los partidarios de Abu-Jamal decidieron llevar a cabo actividades educativas y movilizar sectores más amplios en Estados Unidos y a nivel mundial por la libertad del periodista negro preso.

Mudan de cárcel a Leonard Peltier

Activista indígena sigue luchando contra cargos fabricados por el FBI

POR STEVE CRAINE

DES MOINES, Iowa — El 12 de diciembre, sin aviso, las autoridades federales sacaron al activista indígena norteamericano Leonard Peltier de la penitenciaría de Leavenworth, Kansas, y lo embarcaron en avión a Oklahoma City, Oklahoma, donde lo pusieron en una prisión "temporal".

En una entrevista telefónica, Bill May del Comité de Defensa de Leonard Peltier dijo que las autoridades le había informado al líder indígena que lo iban a trasladar a la prisión federal de Atlanta, sin comunicarle la razón del cambio repentino.

Los abogados de Peltier se presentaron en Oklahoma City para pedir un retraso y revocar esta decisión arbitraria. Peltier prefiere estar cerca de su familia y del comité de defensa, que se encuentra en Lawrence, Kansas.

Unos días más tarde, el comité de defensa informó que Peltier había sido trasladado a un centro médico en Springfield,

Missouri, para recibir tratamiento médico que hace tiempo había pedido. El comité emitió un comunicado agradeciendo a "las miles de personas que respondieron al llamado a defender a Leonard Peltier" impidiendo su traslado a Atlanta.

Desde 1977 Peltier ha estado cumpliendo dos condenas de cadena perpetua, acusado falsamente por la muerte de dos agentes del FBI en la reserva de Pine Ridge en Dakota del Sur. Fue acusado junto con otros dirigentes del Movimiento Indígena Norteamericano (AIM) luego de que un destacamento de agentes federales, policías estatales y matones del consejo tribal en Pine Ridge asaltaran Oglala, una pequeña comunidad en la reserva donde estaban acampados los miembros del AIM en 1975. El ataque del FBI ocurrió durante una confrontación entre el gobierno de Estados Unidos y militantes por los derechos de los indígenas.

Acusado de muerte de agentes del FBI

Peltier y otros dos activistas del AIM fueron acusados de la muerte de dos agentes del FBI ocurrido durante este asalto. Nadie fue arrestado por la muerte de un joven indio. Los otros dos acusados del AIM salieron en libertad. Más tarde Peltier fue arrestado en Canadá y extraditado a Estados Unidos. Fue enjuiciado en Fargo, Dakota del Norte, y fue condenado en base a declaraciones fabricadas y pruebas circunstanciales que presentó el FBI. El juez excluyó muchas de las pruebas que los abogados defensores trataron de presentar, incluido el hecho de que los otros activistas del AIM habían sido exculpados.

Desde entonces las cortes federales han rechazado tres apelaciones por parte de Peltier, a pesar de que éstas dictaminaron que el gobierno le había ocultado pruebas vitales a los abogados defensores y que los agentes del FBI que dirigieron la investigación eran culpables de "conducta indebida". En el juicio, los fiscales sostuvieron que Peltier lanzó los disparos

fatales. Pero durante las audiencias de apelación, los abogados del gobierno reconocieron que no sabían quién lo había hecho.

Lucha por libertad condicional

Peltier fue trasladado al día siguiente de una audiencia sobre su libertad condicional en Leavenworth, donde se encuentra detenido desde 1985.

En esta audiencia, que duró casi dos horas, Peltier pudo presentar su petición de libertad condicional.

May informó que el representante del gobierno, Lynn Crooks, dijo a la junta sobre libertad condicional: "Alguien asesinó a los agentes. Aún si no fuera él, alguien tuvo que haberlo hecho".

May agregó que el representante de la Comisión Federal sobre Libertad Condicional indicó estar confundido respecto a los cargos contra Peltier. Le pidió a los abogados de Peltier que le suministraran más documentos.

En 1993, la comisión le había negado la libertad condicional, diciendo que Peltier tendría que cumplir 15 años más —hasta 2008— antes de que se volviera a contemplar su libertad. El comité de defensa anticipa una decisión de la comisión al cabo de un mes.

Durante la audiencia, May dijo, el representante de la comisión felicitó a Peltier por su conducta en Leavenworth.

Dos días antes de la audiencia, otro recluso había intentado provocar a Peltier. Las autoridades colocaron tanto a Peltier como a su acusador en "el pozo" del 9 al 12 de diciembre, cuando se llevó a cabo una audiencia disciplinaria y Peltier quedó exonerado por ese incidente. Inmediatamente después de esta audiencia, Peltier fue esposado y llevado a Oklahoma City.

El Comité de Defensa Leonard Peltier pidió que los partidarios de la justicia para el líder indígena continúen enviando mensajes a favor de Peltier a la comisión que delibera su petición de libertad condicional.

Se puede enviar estos mensajes al Comité de Defensa de Leonard Peltier, Box 583, Lawrence, KS 66044; teléfono: (913) 842-5774; fax (913) 842-5796. ■

¿Por qué sigue preso Mark Curtis?

EL CASO FABRICADO
CONTRA UN SINDICALISTA Y
SOCIALISTA Y LA CAMPAÑA
POR SU LIBERTAD
NAOMI CRAINE

Mark Curtis fue condenado en 1988 a 25 años de cárcel bajo cargos falsos de violación y allanamiento de morada. En esos momentos Curtis participaba en la defensa de 17 obreros inmigrantes arrestados en la fábrica empacadora de carne en Des Moines, Iowa, donde él trabajaba.

Este folleto explica lo que le sucedió a Curtis, cómo continúa siendo un luchador político entre rejas, y la importancia de la lucha por su libertad condicional, que acaba de ganar. US\$6.00

Lo puede hallar en la librería Pathfinder más cercana (ver penúltima página). También puede contactar al Comité de Defensa de Mark Curtis, Box 1048, Des Moines, Iowa 50311.

de Pathfinder



Contestán calumnias contra Curtis

Partidarios de activista preso responden a nueva serie de ataques

POR JOHN STUDER

DES MOINES, Iowa— “Concesión de libertad condicional causa inquietud, padres esperan que asaltante de joven se aleje”. El diario *Des Moines Register* puso este titular en primera plana de su sección municipal el 22 de diciembre.

El artículo, escrito por Tom Alex, reportero policiaco del *Register*, repite argumentos que se usaron para enjuiciar injustamente al activista sindical y político Mark Curtis. El 21 de noviembre, la Junta Estatal sobre Libertad Condicional le otorgó a Curtis la libertad condicional. Será liberado en las próximas semanas.

El artículo se hizo en forma de entrevista con Keith Morris, un pequeño comerciante y padre de la joven negra que según las acusaciones falsas de la policía fue atacada sexualmente por Curtis. Desde que Curtis fue arrestado en 1988, Morris ha colaborado con la policía y otras fuerzas políticas que apoyan las acusaciones falsas y que se han empeñado en mantenerlo preso a Curtis.

Morris ha colaborado en especial con un grupo antiobrero llamado Workers League (Liga Obrera). En los últimos dos decenios, este grupo se ha dedicado a una campaña para desbaratar al Partido Socialista de los Trabajadores, en el cual milita Curtis, así como a campañas de hostigamiento contra obreros en pie de lucha: tanto huelguistas de la Eastern Airlines como mineros del cobre en Arizona.

Desde que fue arrestado Curtis, una de las principales actividades de la Liga Obrera ha sido su campaña de repetir las acusaciones falsas de la policía y denunciar a todos los que defiendan a Curtis.

“Sabíamos que la junta sobre libertad condicional ya no lo podía mantener preso”, dijo Keith Morris”, según informó el *Register*. “Estamos muy agradecido a la junta por mantenerlo encarcelado lo máximo que permitía la ley”. En el artículo Morris repite la acusación de que los defensores de Curtis pretenden sacar provecho económico del caso. “Morris dice que el comité de defensa aprovechó el encarcelamiento de Curtis para crear una industria casera, al aceptar contribuciones para la causa”, escribió Alex.

Alex además citó una carta firmada por Morris en 1988 que fue ampliamente difundida por la Liga Obrera. “La víctima en este caso no es Mark Curtis”, escribió Morris”, dice la carta. “Es Demetria (su hija) y mi familia entera quienes hemos sido sometidos a una campaña nacional e internacional que alega que somos parte de una conspiración policiaca para acusar injustamente a Curtis. Yo les pregunto, ¿por qué participaría una familia negra y obrera en tal conspiración?”

El artículo agrega, “Lo increíble, dice Morris, es ‘que la policía lo pescó literalmente cuando se tenía bajados los pantalones. Literalmente. Fue declarado culpable por un jurado. Y hay gente que aún cree que le fabricaron un caso’”.

El 1 de enero el *Register* publicó dos cartas de defensores de Curtis en respuesta al artículo de Alex.

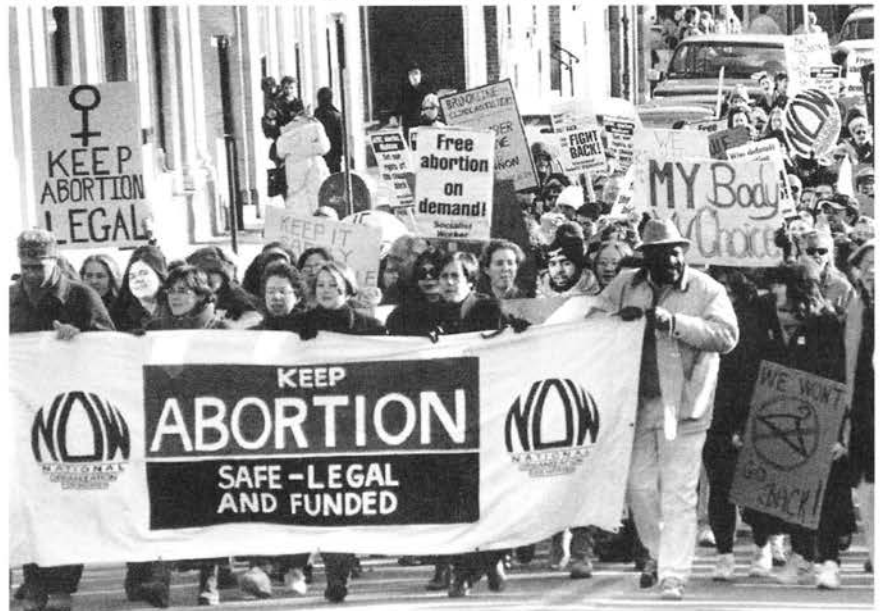
En una, Hazel Zimmerman, secretaria-

tesorera del comité, escribió: “La idea de que los activistas comunitarios, sindicalistas y otros defensores de los derechos políticos que fundaron el Comité de Defensa de Mark Curtis tenían como objetivo sacar provecho económico de la condena de Curtis y su encarcelamiento por más de siete largos años en una prisión estatal es una falsedad ridícula.

“Los miles de dólares que recolectamos sistemáticamente entre obreros y agricultores en Iowa y otras partes del mundo fueron usados escrupulosamente para pagar gastos jurídicos, imprimir materiales para contrarrestar las acusaciones de la policía, enviar estos materiales por correo, alquilar la oficina y gastos relacionados, viajar y hablar ante diversos eventos, y ganar apoyo más amplio entre otros luchadores por la justicia, entre ellos, el Comité de Defensa de Leonard

SIGUE EN LA PAGINA 27

Marcha en Boston por derecho al aborto



LES SLATER • PERSPECTIVA MUNDIAL

Unas 700 personas marcharon en Boston el 30 de diciembre en apoyo al derecho de la mujer al aborto. Decenas de estudiantes de secundaria participaron. La marcha conmemoró el asesinato de dos empleadas de clínicas de aborto hace un año por un pistolero derechista en Brookline, cerca de Boston. La pancarta dice, ‘Mantener el aborto seguro, legal y financiado’.

Textilera era 'bomba de tiempo'

Incendio en una fábrica en Massachusetts demuestra codicia patronal

POR KAREN RAY

LAWRENCE, Massachusetts — “Todo el mundo sabía que era una bomba de tiempo a punto de estallar”. Pedro Bares, obrero del departamento de ropa, describió así el incendio que consumió la planta textil Malden Mills el 11 de diciembre en el pueblo cercano de Methuen.

Los cuatro edificios principales de la textilera, contruidos hace más de un siglo, quedaron arrasados. Unos 30 obreros fueron hospitalizados con heridas graves.

El incendio duró más de ocho días, lanzando una humareda cáustica y llamarras de 50 pies de ancho y 150 pies de alto. “Era como estar a las puertas del infierno”, declaró a los diarios locales Kenneth Bourassa, jefe de bomberos de Methuen.

Unas 2 400 personas se quedaron sin trabajo, de las cuales 1 400 son miembros del sindicato textil y de la costura UNITE. Unos 700 obreros estaban trabajando cuando ocurrió el incendio.

Moreno Báez, obrero de la división de tejidos, había salido del trabajo una hora antes de la explosión. Al recibir una llamada telefónica de un amigo, salió a ayudar a sus compañeros de trabajo. En 15 minutos, dijo Báez, el incendio se pro-

pagó a los cuatro edificios. “Se oyeron explosiones toda la noche” por los tanques de propano y sustancias químicas que se quemaban”, declaró Báez.

Patrón no rectificó problema anterior

El incendio empezó en el departamento que produce *flock*, un material sintético para ropa. Los obreros informan que estaba un caldero. Una explosión similar ocurrió en la misma zona en 1993 dejando a seis trabajadores hospitalizados por quemaduras e inhalación de humo. Los patrones no habían cambiado nada en los métodos de producción desde aquel incidente. Desde 1980 la Administración de Seguridad y Salud Ocupacional (OSHA) ha inspeccionado Malden Mills 13 veces. Cinco de las investigaciones resultaron en 38 mil dólares de multas.

“Mi amigo Mario estaba trabajando cuando se dio la explosión”, dijo Báez. “Me dijo que la supervisora no dejó que nadie saliera del edificio cuando sonaron las alarmas, aunque a la gente le salían lágrimas por el humo que entraba. Ella le dijo a todo el mundo que siguieran trabajando, que el incendio era en otro edificio”.

Julio Soto, obrero de la división de *flock*, dijo que cuando sacó a un compañero de trabajo y le preguntó quién era, se

enteró de que era Jerry, con quien había trabajado por más de cuatro años. “Pusimos los cuerpos en la caseta del guardia y corrimos adentro a buscar a los demás. Fueron los compañeros los que encontraron a todos”.

“Los periódicos ponen a Aaron Feuerstein como héroe”, dijo Willie Sanabria del departamento de *flock*, porque el patrón había prometido reconstruir la planta y pagar un salario de 30 días. “Pero hemos tenido problemas de seguridad en el trabajo por mucho tiempo. Sabíamos que algo así iba a suceder; sólo era cuestión de tiempo”.

Vecinos evacuados

Han llegado donaciones importantes para la compañía. La más grande fue de 100 mil dólares, de UNITE. La segunda, de 50 mil dólares, fue del Banco de Boston. Las únicas reuniones convocadas hasta ahora han sido por parte de la compañía. Los patrones han empezado una colecta para los trabajadores.

Más de 80 vecinos fueron evacuados de su hogar por el incendio. Regresaron a casa después de que la Agencia de Protección Ambiental finalizara sus pruebas del aire y del agua en busca de cianuro, gas de cloro, monóxido de carbono, solventes y otros químicos industriales.

“Lo que hay alrededor de la fábrica es una comunidad obrera: por eso dijeron que estaba bien regresar a casa”, dijo Báez. “Son trabajadores; la mayoría son inmigrantes. No saben que pueden alzar la voz”. Lawrence es una ciudad de inmigrantes, muchos de República Dominicana y Puerto Rico, y sufre una tasa oficial de desempleo del 10 por ciento.

En una reunión Feuerstein anunció que les pagaría a los trabajadores unos 30 días de salarios y que todos recibirían su “aguinaldo” de 275 dólares. En realidad el patrón ya les debía este aguinaldo a los trabajadores, quienes lo aceptaron en un contrato 10 días antes en vez de un aumento de salario para 1996.

Báez comentó, “Aquí hay un encubrimiento. El problema es un problema de seguridad, no solamente de trabajos”.

Karen Ray trabajó en Malden Mills por tres años.

SUSCRIBASE HOY A

Ante la campaña guerrillista del imperialismo contra Yugoslavia, *Perspectiva Mundial* contesta las mentiras y presenta los hechos.

Perspectiva Mundial también brinda reportajes sobre la revolución socialista cubana, explica la arremetida del gobierno norteamericano contra las conquistas sociales, y divulga las luchas de los obreros y agricultores en todo el mundo.

NOMBRE	
DIRECCION	
APTO.#	CIUDAD
ESTADO/PAIS	CODIGO POSTAL
TEL.	SINDICATO/ESCUELA/ORGANIZACION

perspectiva mundial

Oferta especial para nuevos lectores
4 meses por US\$6

Cuatro meses de *Perspectiva Mundial* en: Latinoamérica y el Caribe, US\$8 • Australia y Oceanía, A\$8 • Canadá, Can \$9 • Europa, África y Medio Oriente, £5 • Francia, FF40 • Gran Bretaña, £4 • Islandia, Kr1200 por seis meses • Nueva Zelanda, NZ\$10 • Suecia, Kr40. Recorte y envíe este cupón con su pago a: *Perspectiva Mundial*, 410 West St., Nueva York, NY 10014.

Paro general en London, Ontario, contra recortes sociales

LONDON, Ontario — Miles de trabajadores organizaron un paro general en esta ciudad canadiense el 11 de diciembre para protestar contra las reducciones de servicios sociales y las leyes antiobreras que adoptó el gobierno del primer ministro provincial Mike Harris.

Un acto al que asistieron 10 mil personas culminó la jornada de protesta. Hay 60 mil obreros sindicalizados en esta ciudad de 300 mil habitantes. Varios huelguistas de los diarios de Detroit asistieron a los eventos. “Estamos presentes para solidarizarnos con esta lucha”, dijo Kate DeSmet del Gremio de Periódicos. “No están solos en esta lucha. La codicia patronal se está haciendo universal. Por eso necesitamos sindicatos a nivel mundial”.

Michel Roy, un estudiante de la Universidad de York entrevistado por *Perspectiva Mundial*, mencionó las huelgas en Francia como un ejemplo a seguir. Dijo que harían falta 16 días de huelga para derrotar los recortes de fondos en Ontario. ¿Por qué 16 días? Roy contestó: “Porque es lo que les tardó a los trabajadores franceses para forzar al primer ministro a que se reuniera con ellos. No queda más remedio que cerrar todos los centros de trabajo”.

La protesta fue convocada por la Federación del Trabajo de Ontario. Los funcionarios sindicales dijeron que repetirán esta jornada de protesta en otras ciudades de la provincia.

Obreros de Boeing aceptan contrato, terminan huelga

SEATTLE — Después de estar en huelga contra la empresa Boeing por 69 días, 32 mil obreros del sindicato mecanometalúrgico IAM volvieron al trabajo al aprobar un contrato.

“Hay que defender los principios”, dijo el obrero Ernest Hopson al describir la huelga como triunfo. “Si hubiéramos cedido y aceptado lo que nos ofrecieron al principio, nos habrían quitado más”. A fines de noviembre los huelguistas habían sorprendido a los patrones al rechazar una propuesta de contrato recomendada por la dirección sindical.

Bajo el contrato nuevo los obreros recibirán pagos equivalentes al 5 por ciento del ingreso anual en 1995 y 4.5 por ciento en 1996. Recibirán aumentos salariales del 3 por ciento en el tercer y cuarto año. Los trabajadores pagarán cuotas para el

seguro médico a partir de julio de 1998, si el costo del plan excede el aumento de los planes de salud a nivel nacional.

Steve Lassiter, un trabajador con 17 años de antigüedad, dijo, “Todo mejoró mucho [en el contrato]. Hay logros importantes que muestran que valió la pena salir en huelga”. Otros como Héctor Palacios, votaron en contra del contrato “para protestar contra la bofetada que nos dio la compañía”.

Daisy Charles dijo, “Ha sido una de las huelgas más extraordinarias que he visto. Toda la gente se juntó. Los tiempos son verdaderamente duros. No había más remedio que mantenernos unidos”.

Crece apoyo a obreros de Kmart

GREENSBORO, Carolina del Norte — Ocho conocidos pastores negros, y varias figuras políticas encabezaron una protesta de 150 personas frente a la tienda Kmart el 17 de diciembre. Cuando la policía antimotines le dijo a los manifestantes que se dispersaran, los pastores se arrodillaron para orar en una acción de desobediencia civil planeada de antemano, y fueron arrestados.

La protesta comunitaria fue muestra

del creciente apoyo a los 500 trabajadores, miembros del sindicato textil y de la aguja UNITE, que laboran en el centro de distribución de Kmart en esta ciudad. La batalla por un contrato sindical —que lleva ya dos años— ocupó las primeras planas de los diarios durante varios días. Antes de esta protesta, mil miembros de UNITE y sus partidarios llegaron de toda la región sudoriental del país para una manifestación sindical el 2 de diciembre.

Kmart se ha negado a escuchar las demandas del sindicato, el cual pide aparejar los salarios en el centro de distribución en Greensboro con los demás centros de la compañía, donde los trabajadores ganan cinco dólares adicionales la hora y mejores prestaciones. La compañía ofreció un aumento de 20 centavos la hora y 15 centavos más de lo que habían ofrecido en negociaciones el año pasado.

Bob Bruneau, obrero de la Boeing y miembro del Local 751-A del IAM, y Scott Breen, miembro del Local 289, ambos en Seattle; y Joan Paltrineri, miembro del Local 2603 de UNITE y trabajadora en el centro de distribución de Kmart en Greensboro, contribuyeron a esta columna.

Huelguistas en Detroit siguen en pie de lucha



JOHN SARGE • PERSPECTIVA MUNDIAL

Huelguistas hacen piquete frente a oficinas del Detroit News el 1 de diciembre. Más de 2 mil trabajadores del News y del Free Press continúan en huelga, organizando actividades para ganar apoyo contra los patrones que quieren destruir su sindicato.

Trabajadores paralizan el país

Huelgas y marchas obligan a Juppé a retroceder de plan de austeridad

POR MICHEL PRAIRIE

PARIS— “Los ganadores (sindicatos ferroviarios) y los perdedores (Juppé) en Francia”. Así rezaba el titular del *International Herald Tribune* en su edición del 18 de diciembre, cuando decenas de mi-

fueron provocadas por el plan de austeridad que anunció Juppé el 15 de noviembre. Las medidas —que causarían miles de despidos— iban dirigidas a debilitar el sistema de seguro social, aplazar por dos años y medio la edad de jubilación para los empleados públicos, y privatizar sectores de las empresas ferroviarias, de gas, de electricidad y de teléfonos, que son propiedad estatal.

Pero a la burguesía francesa le salió el tiro por la culata. El 24 de noviembre, salieron en huelga los obreros ferroviarios, sumándose a los estudiantes que estaban en huelga para exigir un aumento en el presupuesto universitario. Millones de otros emplea-

preservar el actual sistema de jubilación para los empleados públicos.

A fines de diciembre realizó una “cumbre social” entre su gobierno, la asociación patronal y los sindicatos, pero no se anunció ningún acuerdo. Juppé insistió en imponer mayores medidas de austeridad y rehusó aplazar el alza de los impuestos al seguro social, que comenzará en enero.

Continúan paros locales

En las últimas semanas de diciembre, continuaron algunas huelgas locales: los choferes de ómnibus en Marsella, los transportistas en Limoge y algunos ferrocarrileros en París, entre otros. Los huelguistas de Marsella y Caen, que ocuparon sus centros de trabajo, protestaban contra un sistema según el cual los nuevos empleados forman una categoría inferior de “precarios” (temporales) que ganan salarios inferiores y tienen menos derechos que los demás trabajadores.

En Caen, un grupo de 300 campesinos se manifestaron contra el trastorno del servicio de correos y exigieron que la directora regional de los centros de clasificación de correo accediera a las reivindicaciones obreras.

“¿Ganamos?” exclamó un huelguista



TONY HUNT • PERSPECTIVA MUNDIAL

Transportistas en huelga en Marsella se manifiestan el 29 de diciembre. El letrero pintado en el ómnibus dice: “Negociaciones descompuestas”.

les de trabajadores ferroviarios, del metro, del correo, de las compañías de gas y electricidad, y otros empleados públicos comenzaron a regresar al trabajo después de que el primer ministro Alain Juppé cediera en ciertos aspectos de su ofensiva contra las conquistas sociales de la clase obrera.

Obreros paralizan transporte público

Los ferrocarrileros fueron la columna vertebral del movimiento huelguístico. “Todos juntos vencimos” proclamaba una gran manta a la entrada de la estación en la ciudad sureña de Nice, en una de las celebraciones que realizaron los huelguistas antes de volver al trabajo en columnas organizadas y combativas.

Las huelgas y manifestaciones enormes, que incorporaron a millones de personas durante gran parte de diciembre,

dos públicos se fueron a la huelga en las semanas posteriores. En todo el país se paralizó el transporte público, sobre todo en París.

Tres centrales obreras —la Confederación General del Trabajo (CGT), Fuerza Obrera (FO) y la Federación Sindical Unica (FSU) de los maestros— convocaron a ocho jornadas nacionales de protesta. Los trabajadores comenzaron a llamar estas movilizaciones los *Juppéthons* debido al número creciente de manifestantes. Dos de las protestas aglutinaron a más de 2 millones de personas.

La cúpula de la Confederación Francesa del Trabajo Democrático (CFDT) no apoyó las movilizaciones, aunque miles de sus miembros participaron en ellas.

El 10 de diciembre, Juppé declaró que iba a suspender por tiempo indefinido su plan de austeridad para los ferrocarriles y

WALL STREET ENJUICIA AL SOCIALISMO

JAMES P. CANNON

Las ideas básicas del socialismo, detalladas por Cannon en su testimonio durante el juicio fraudulento contra 18 líderes del sindicato de camioneros en Minneapolis y del Partido Socia-

lista de los Trabajadores, acusados de sedición durante la Segunda Guerra Mundial. US\$16.95

Puede comprarlo en las librerías Pathfinder (ver penúltima página) o enviando su cheque o giro a Pathfinder, 410 West St., Nueva York, NY 10014. Agregue US\$3 por costos de envío.



ante la multitud congregada el 18 de diciembre en una celebración triunfal en la estación de tren de Austerlitz, en París. "Sí, un poco...no, mucho!" le gritó otro manifestante.

Esa mañana, 60 ferroviarios en esta estación habían "negociado" con el gerente, logrando que él acordara convertir a 19 conductores precarios en trabajadores permanentes a partir del 1 de enero, y que los próximos 20 contratados fueran permanentes también. Gracias a la fuerza del movimiento de los ferrocarrileros, la empresa estatal ferroviaria SNCF acordó negociar la demanda obrera de que paguen a los empleados por las jornadas de la huelga. Asimismo, el gobierno pagará a los maestros por los días que estuvieron en huelga en diciembre.

Ferrovianos: 'locomotora de la huelga'

"Los ferroviarios fueron la locomotora de la huelga", afirmó Eric Thomas. "El gobierno nos dio un poco para frenar la locomotora".

Catherine Pencolé explicó cómo hicieron su huelga los ferrocarrileros de Austerlitz. "Cuando salimos en huelga —dijo— fuimos adonde los trabajadores de correos, al metro, al hospital y con los maestros. Los estudiantes ya estaban en huelga. Entonces vimos que no estábamos solos. Seguimos hablando con los demás empleados del sector público. Así que la siguiente manifestación fue más grande que la primera".

Muchos trabajadores hicieron un balance equilibrado de su triunfo, ya que Juppé sigue empeñado en dismantelar el seguro social. "No podíamos continuar sin el sector privado", expresó Claude Villard, en referencia al hecho de que la ola de huelgas no llegó a abarcar a los obreros en las industrias privadas. "Los obreros en los sectores privado y público tienen que enarbolar la antorcha. Si ellos llegan, nosotros podremos continuar. Seguimos con la guardia en alto".

Mario Nascimbene, del Sector Federal de la CGT en la 13 Región, habló en la asamblea de los ferrocarrileros. "Lo que ganamos fue enorme", dijo. "En 25 años los ferrocarrileros no habíamos ganado semejante victoria". En respuesta, Christine, Boydenis, una joven controladora y delegada de la CGT, le gritó, "Eso pasó porque ustedes no nos tenían a nosotros!" aludiendo a los muchos trabajadores jóvenes que han encabezado las huelgas.

La misma voluntad y combatividad caracterizaron la manifestación en París. Según los organizadores del acto, partici-

paron 300 mil personas en esta ciudad y más de 2 millones en las manifestaciones por todo el país.

La manifestación fue encabezada por una gran columna de obreros ferroviarios con sus tambores, pitos, mantas coloridas, canciones y espectaculares bengalas rojas, símbolo de esta lucha. Les siguieron grupos de choferes de ómnibus, trabajadores del metro, maestros, trabajadores de gas y electricidad, y contingentes de estudiantes. También estuvieron presentes grupos grandes de manifestantes que reivindicaban los derechos de los trabajadores desempleados y sin hogar.

La manifestación estaba llena de carteles y mantas de fabricación casera que denunciaban el plan Juppé, el desempleo, o el capitalismo. Algunos jóvenes llevaban banderas rojas con el retrato del líder revolucionario Che Guevara. Otros estaban vestidos con sombreros, máscaras y dis-

fraces de payaso, en forma de burla y protesta contra el gobierno.

Varias veces los manifestantes cantaron *La Internacional*, himno revolucionario de la clase obrera mundial.

Cientos de espectadores aplaudieron las consignas y los contingentes. Yo portaba un cartel que decía "Obrero de Quebec solidario"; escuché repetidas exclamaciones de "Viva Quebec libre".

En la marcha de 200 mil personas en París el 16 de diciembre, los obreros pasaron frente a la prisión "La Santé". Detrás de las rejas, los reos alzaron el puño y quemaron hojas de papel en señal de apoyo. A su vez, los manifestantes saludaron y aplaudieron a los presos.

En otra expresión de solidaridad, los trabajadores del metro en París y de correos en Caen, entre otros, han ofrecido alojamiento en sus centros de trabajo a trabajadores sin hogar. ■

'Nouvelle Internationale' recibe buena acogida

PARIS — "Son libros interesantes. Hace falta un Che Guevara en Francia". Así se expresó François, un joven soldado en la estación de tren Gare du Nord aquí el día de Navidad. Rumbo a su base, se había parado a conversar con un miembro de un equipo internacional que vendía la revista marxista *Nouvelle Internationale*.

Varios soldados en la estación dijeron que apoyaban las huelgas y manifestaciones de obreros y estudiantes contra el plan del primer ministro Alain Juppé de recortar el seguro social. Otro soldado dijo que se oponía al envío de tropas a Yugoslavia y estaba interesado en leer el artículo en *Nouvelle Internationale* sobre "Los cañonazos iniciales de la tercera guerra mundial". Pero dijo que temía que su sargento le creara problemas si llevaba la revista a la base.

Michel, un soldado de la colonia de Guadalupe, dijo que al gobierno francés no le quedaba más remedio que enviar las tropas. Pero al comentar el plan antiinmigrante *Vigipirate* del gobierno, dijo, "El racismo que he visto, incluso en el ejército, me hace cuestionar lo que el gobierno está haciendo en Yugoslavia".

Desde el 16 de diciembre, el equipo, integrado por comunistas de Canadá, Gran Bretaña, Francia, Bélgica, Grecia, Nueva Zelanda y Suecia, ha ven-

dido más de 200 ejemplares de *Nouvelle Internationale* y libros de Pathfinder por valor de miles de dólares.

"Lo que estás diciendo sobre Yugoslavia me parece correcto. Yo sí quiero ese libro, y también éste sobre Iraq", dijo un huelguista en la manifestación del 16 de diciembre contra el plan Juppé. Compró dos números de *Nouvelle Internationale*. En la protesta se vendieron 66 ejemplares de la revista marxista.

Un estudiante, acompañado de su padre, un empleado público en huelga, se alegró de ver a los vendedores de *Nouvelle Internationale*. "¿Ustedes no están aquí de vacaciones sino que vinieron a apoyarnos?" preguntó. Había visto los carteles en la mesa que anunciaban, "No al plan Juppé, No a la Campaña Bélica de Francia y de la OTAN contra Yugoslavia, Defender la Revolución Socialista en Cuba".

El equipo fue invitado a una asamblea de ferrocarrileros en la estación de Austerlitz. Ahí vendieron cinco ejemplares de *Nouvelle Internationale*. También tuvo buenos resultados al ir a los recintos universitarios de St. Denis y Jussieu. Además de *Nouvelle Internationale* vendieron libros en francés como *El socialismo y el hombre en Cuba*, por Che Guevara, y *Los últimos discursos de Malcolm X*.

— Ernie Mailhot

Respuesta a mentiras del 'Times'

Un nuevo intercambio sobre Che Guevara y la revolución cubana

POR STEVE CLARK

"Uno de los métodos populares que siempre usa la prensa burguesa en todos los países, con efectos infalibles", escribió el líder bolchevique V.I. Lenin en 1917, "consiste en mentir, chillar, poner el grito en el cielo y repetir mentiras con la esperanza de que 'algo se pegue'".



Fidel Castro responde el 3 de julio de 1968 a acusaciones de que la edición cubana del diario de Che en Bolivia era fraudulenta. Castro muestra foto de generales bolivianos celebrando el asesinato de Guevara. El 'Times' perpetúa mito de divisiones entre Guevara y Castro.

El mes pasado, *Perspectiva Mundial* publicó el texto íntegro de una carta que Mary-Alice Waters le mandó al director del diario *New York Times*, donde refutaba un artículo destinado a perpetuar una de estas mentiras: la falacia de que existió una profunda división política entre Fidel Castro y Ernesto Che Guevara.

Waters había contestado un artículo titulado "Misterios de Bolivia: El Che Guevara revisado" por Thomas H. Lipscomb, el cual los directores del *Times* habían destacado en su "Resumen de la Semana" de la edición del domingo 26 de noviembre.

Entre otros alegatos infundados que el *Times* publicó y que Waters impugnó, ella desmintió la afirmación de Lipscomb de que "el oficial del ejército boliviano

que capturó a Guevara, el capitán Gary Prado Salmón, ha declarado que Guevara dijo que Castro le falló en un momento crítico". Según la versión abreviada de la carta que fue publicada por el *Times* el 2 de diciembre, Waters contestó: "El señor Lipscomb omite la fuente. Prado sí escribió un relato de sus supuestas conversaciones con Guevara en su libro *Cómo capturé al Che*, publicado en 1987. No

obstante, en ningún lugar dice Prado nada que siquiera se parezca remotamente a lo que alega el señor Lipscomb".

Usa chismes como fuente

Unos días más tarde, el *Times* encontró una "fuente": Daniel M. Collier, autocalificado "coautor de un libro sobre revolución". El *Times* publicó la carta de Collier, que respaldaba la versión de Lipscomb, en la sección de cartas del 8 de diciembre bajo el encabezado "Las últimas palabras de Guevara".

En su carta Collier afirmó que "la señorita Waters está equivocada" al impugnar la versión de Lipscomb. Dijo que en 1981 Prado estaba internado en un centro médico en Nueva York por una lesión grave. "Un amigo que sabía de mi interés en his-

toria militar me pidió que visitara a Prado en el Instituto Rusk", escribió. "Así lo hice en varias ocasiones en septiembre y octubre de 1981".

Según Collier, "Prado me contó que Guevara había dicho que Fidel Castro no sólo le había fallado en la campaña boliviana, sino que probablemente también lo había traicionado".

El autoproclamado perito agrega, "La declaración de Prado referente a los últimos pensamientos de Guevara sobre su relación con Castro es un relato histórico importante y será un antídoto valioso contra las visiones románticas del fiasco cubano en Bolivia de 1966-67".

Collier no añade más que chismes, mucho menos "un relato histórico importante". Al igual que Lipscomb, este experto en revoluciones y asesor voluntario de cabecera no explica dos hechos.

Primero, ¿por qué Guevara habría discutido a fondo tales asuntos con Prado, un oficial de la dictadura boliviana que efectuaba un operativo organizado directamente por la CIA? Una conducta tal no era característica de ningún cuadro revolucionario, y mucho menos de un líder con la experiencia política y militar de Ernesto Che Guevara.

Nada por escrito

Segundo, ¿por qué Gary Prado —que escribió todo un libro sobre estos sucesos para llenarse los bolsillos— habría omitido el punto más sensacional?

En una parte de su carta que el *Times* no publicó, Waters señaló que "en su prólogo al libro, Prado dice, 'No existen aquí revelaciones sensacionales, pero sí una serie de pequeños detalles' ". La supuesta revelación, según la cual Guevara dijo a sus captores que Fidel Castro "no sólo le había fallado . . . sino que probablemente también lo había traicionado", no es precisamente un pequeño detalle.

Según lo explicó Waters, Prado ofrece una versión de ocho páginas de su supuesta conversación final con Guevara; ésta no contiene nada parecido a lo que dice Collier. "Esa misma noche y en los días siguientes —explica Prado en el libro publicado en 1987— reconstruí el diálogo en mi diario de campaña para no olvidarlo. Lo transcribo ahora con práctica-

mente las mismas palabras que se usaron. Esto no es ni una versión novelizada de la realidad ni un invento puro”.

El libro de Prado, como señalaba Waters en su carta al director, “difícilmente puede considerarse un relato fiable, desde luego, ya que la otra parte del supuesto intercambio fue asesinada por los cómplices de Prado al día siguiente”.

Sin embargo, el propio Prado alega que su versión es la pura verdad. Entonces ¿por qué le habría contado a un visitante en un hospital de Nueva York un cuento espectacular que jamás trató de vender a una editorial?

Playa Girón, Crisis de Octubre

Mejor pregunta sería la siguiente: ¿Por qué el *New York Times* no halla mejores “pruebas” para el artículo de Lipscomb que unos chismes de tercera mano?

En la edición anterior de *Perspectiva Mundial* se ofreció una posible explicación, en un artículo sobre el carácter político de la abreviación de la carta de Waters por parte del *Times*. “Cualquier lector de *Perspectiva Mundial* que dude que los directores del *New York Times* puedan falsificar los hechos sobre la revolución cubana —escribí en ese artículo— puede consultar la documentación sobre por lo menos dos casos: la invasión a Cuba en Playa Girón en 1961, apoyada por Washington, y la ‘crisis de los misiles’ de octubre de 1962”.

Por casualidad, el 7 de diciembre apareció en el *Times* una esquela de defunción sobre James Reston, ex director ejecutivo y jefe editorial de la oficina de ese diario en Washington. Reston ocupó un papel importante en ambos sucesos.

La esquela confirma los hechos relatados por *Perspectiva Mundial*. Explica que en vísperas del ataque de Playa Girón, Reston y Orvil Dryfoos, editor del *Times*, pararon la publicación de un reportaje sobre el asalto proyectado que se había planeado como artículo de primera plana para el día siguiente. Ocultaron los hechos al público norteamericano por razones de “interés nacional”.

En 1962, el gobierno cubano aceptó la instalación de misiles soviéticos en Cuba ante una escalada de agresiones norteamericanas. Cuando Reston se enteró que Washington iba a imponerle a Cuba un bloqueo naval y poner las fuerzas armadas norteamericanas en estado de alerta, funcionarios de la administración Kennedy le pidieron que no publicara la noticia, también por “razones de seguridad nacional”. Reston coincidió con ellos.

Lo más notable de la esquela sobre Reston es el tono franco del artículo. Los directores del diario creen que sus lectores deben comprender dicha conducta periodística. Según ellos, es su deber defender los intereses de clase de los gobernantes de Estados Unidos sobre asuntos de

interés bipartidista.

Y hasta la fecha, hay pocos asuntos sobre los cuales existe un consenso tan amplio en Wall Street y Washington sobre la necesidad de derrocar la primera —y por el momento la única— revolución socialista en las Américas. ■

HAITI

Eligen nuevo presidente bajo presencia militar de EE.UU.

POR SETH GALINSKY

MIAMI — Con poco entusiasmo, los haitianos votaron por un presidente nuevo el 17 de diciembre. Menos del 25 por ciento de los 3.7 millones de votantes fueron a las urnas. En la contienda electoral, en la que participaron 14 candidatos, salió victorioso René Préval, apoyado por el presidente saliente Jean-Bertrand Aristide. Préval tomará el mando el 7 de febrero.

El gobierno norteamericano había presionado al presidente Aristide para que llevara a cabo los comicios. Aunque Aristide había declarado repetidamente que no iba a buscar la reelección, Washington insistió en que él fuera reemplazado por un nuevo presidente.

La administración Clinton intervino en el proceso electoral haitiano gastando 10 millones de dólares. No obstante, los funcionarios norteamericanos tuvieron que reconocer que muchos haitianos querían que Aristide continuara en el poder tres años más para compensar por el tiempo que estuvo exiliado tras el golpe militar que lo derrocó en 1991.

Según el *Miami Herald*, en la calle se observaban más carteles reivindicando “tres años más” para Aristide que los carteles a favor de los otros 13 candidatos presidenciales. Aristide apoyó oficialmente a Préval apenas dos días antes de las elecciones.

Los comicios se llevaron a cabo en una época de creciente inflación y desempleo. El gobierno de Aristide suspendió su plan de vender las empresas estatales de cemento y harina ante la fuerte oposición popular a dicho proyecto.

En una entrevista con la agencia noticiosa AP, Préval dijo, “El estado tiene que crear las condiciones para que las empresas privadas puedan invertir, y luego dejar que el sector privado libre sus

actividades”.

Washington, a pesar de haber sido el propulsor más ferviente de las elecciones, tiene poca confianza en la capacidad del gobierno haitiano de llevar a cabo sus dictados. Más de 2 mil tropas estadounidenses encabezan la fuerza de 5 800 soldados de Naciones Unidas, que supuestamente iban a retirarse después del 29 de febrero.

Sin embargo, funcionarios del gobierno norteamericano indicaron recientemente que piensan prolongar la ocupación militar norteamericana aún si se retiran las tropas de la ONU. El 26 de diciembre, el asesor de seguridad nacional Anthony Lake y el general John Shalikashvili, jefe del estado mayor estadounidense, se reunieron con Aristide y con Préval sobre este asunto.

Entretanto, Washington aún se niega a devolver todos los expedientes que se robó el año pasado de las oficinas del ejército haitiano y del grupo paramilitar FRAPH durante de la invasión norteamericana que restauró a Aristide a la presidencia. Según el *Herald*, el Pentágono dice ahora que devolverá los documentos una vez que depure los nombres de ciudadanos norteamericanos. Muchos haitianos están convencidos que los documentos revelan la colaboración del gobierno norteamericano con los asesinos que gobernaron Haití durante muchos años.

En un mitin electoral celebrado en Miami el 17 de diciembre, Romain Pierre, constructor y simpatizante de Préval, dijo, “Las tropas norteamericanas ya no sirven para nada. No hacen otra cosa que ayudar a los Tontons Macoutes,” refiriéndose a los matones que apoyaron a una serie de regímenes militares. “Y cuando el pueblo haitiano trata de confiscar las armas, las tropas de Estados Unidos arman un tremendo lío. Que se vayan las tropas norteamericanas”, dijo Pierre. ■

Relato de Che Guevara sobre las batallas que llevaron al triunfo de los obreros y campesinos en Cuba

Introducción a nueva edición en inglés de
'Pasajes de la guerra revolucionaria'

POR MARY-ALICE WATERS

[A continuación publicamos la introducción al libro *Episodes of the Cuban Revolutionary War* (Pasajes de la guerra revolucionaria cubana) por Ernesto Che Guevara. La obra en español se titula *Pasajes de la guerra revolucionaria*, de la cual Editora Política en La Habana está preparando una nueva edición. Las referencias a *Pasajes* en la introducción se refieren a la edición en inglés de Pathfinder Press. Derechos reservados © Pathfinder. Reproducido con autorización.]

Sin pretensión ni exageración, Ernesto Che Guevara brinda un relato testimonial en estas páginas sobre los últimos dos años de la lucha revolucionaria en Cuba que culminó el 1 de enero de 1959 con la destrucción de la brutal dictadura de Fulgencio Batista respaldada por Washington.

El gobierno obrero y campesino que se consolidó en los me-

ses siguientes se convirtió rápidamente en lo que Guevara llamó "la esperanza de la América irredenta". Dio paso a la primera revolución socialista en el hemisferio, realidad que casi cuatro décadas más tarde sigue estando al centro de la política mundial.

Pasajes de la guerra revolucionaria, escrito con claridad y gracia, es también sobre la educación de Ernesto Che Guevara, el joven rebelde argentino que se convirtió en uno de los líderes centrales de la revolución cubana. Es un libro que revela cómo madura políticamente —muchas veces para sorpresa propia— y se transforma: comenzando como estudiante serio del marxismo con poca experiencia política práctica, y convirtiéndose en templado combatiente y líder de hombres y mujeres. Lo vemos asumir cada vez más responsabilidades. Seguimos su desarrollo, su educación y su transformación a manos de los obreros y campesinos cubanos junto a quienes libra una lucha de vida o muerte. Del decidido intelectual revolucionario con espíritu de aventura que se autocalifica como quijotesco, comienza a surgir uno de los grandes líderes comunistas del siglo XX.

El 1 de enero de 1959 en La Habana. Gente trabajadora celebra el triunfo revolucionario tomando las calles. Recuadro: Ciudadanos revolucionarios armados paran e inspeccionan autos en el Malecón buscando a matones de la dictadura de Fulgencio Batista.

FOTOS: LEE LOCKWOOD



"Hace un tiempo", Guevara les escribió a sus padres desde México en julio de 1956, "un joven líder cubano me invitó a ingresar a su movimiento, movimiento que era de liberación armada de su tierra y yo, por supuesto, acepté". La carta de Guevara, la cual aparece aquí en su totalidad por primera vez en inglés, prosigue: "Mi futuro está ligado a la liberación cubana. O triunfo con ella o muero allá".

Aquel joven líder cubano era Fidel Castro, quien tenía 29 años pero ya era una reconocida figura política en Cuba. Como líder estudiantil de la escuela de derecho de la Universidad de La Habana a fines de los años 40, había comenzado a asumir una creciente responsabilidad de liderazgo dentro del movimiento estudiantil antiimperialista latinoamericano. En 1947 Castro fue uno de los fundadores del Partido del Pueblo Cubano, el Partido Ortodoxo —o los "Ortodoxos", como se le llegó a conocer—, que propugnó una plataforma de oposición a la dominación yanqui y a la corrupción y malversación desenfadada de fondos en el gobierno. Fue líder de la organización juvenil de los Ortodoxos, grupo basado en el estudiantado que al mismo tiempo era la dirección del ala izquierda del partido. Ese mismo año se ofreció como voluntario en una expedición armada a República Dominicana cuyo fin era derrocar a la dictadura de Rafael Leónidas Trujillo. La operación, dirigida por fuerzas burguesas, fue abortada antes siquiera de que salieran de Cuba.

Un año más tarde Castro estaba en Bogotá, Colombia, ayudando a organizar una conferencia de estudiantes latinoamericanos que coincidía con una reunión de ministros del exterior del Norte y del Sur, cuando fue asesinado Jorge Eliecer Gaitán, líder del opositor Partido Liberal. La ciudad estalló en un levantamiento popular masivo que no tardó en conocerse como el *bogotazo*. Uniéndose a miles de otros que corrieron a los cuarteles de policía y tomaron las armas, Castro se halló ayudando a organizar la resistencia al inminente ataque militar contra los trabajadores y jóvenes que se habían volcado a las calles.

Como universitario, Castro entró en contacto con literatura marxista, incluido el *Manifiesto comunista* y otras obras clásicas de Marx, Engels y Lenin, y empezó a desarrollar una visión materialista del mundo y una perspectiva revolucionaria.¹

En 1952 Castro estaba postulándose para la cámara de representantes como candidato del Partido Ortodoxo cuando Batista y sus generales usurparon el poder el 10 de marzo y cancelaron las elecciones. A las pocas semanas del golpe, Castro empezó a organizar un movimiento armado para derrocar a la dictadura, una agrupación clandestina que, en poco más de un año, llegó a contar con 1 200 hombres y mujeres.

El 26 de julio de 1953, 160 de estos combatientes llevaron a cabo ataques simultáneos a los cuarteles militares en las ciudades orientales de Bayamo y Santiago de Cuba, esperando crear las condiciones para un levantamiento popular armado en Santiago, la segunda ciudad de la isla y un centro histórico de actividad antiimperialista en Cuba. De no poder mantenerse el control sobre Santiago, el plan consistía en retirarse a la Sierra Maestra y reagrupar una fuerza de varios miles de combatientes para atrincherarse y continuar la insurrección armada.

Los ataques fueron aplastados. Cerca de la mitad de los revolucionarios fueron capturados, brutalmente torturados y asesinados. De los que evitaron esta matanza, entre ellos Castro, quien había encabezado la fuerza de ataque en Santiago, 28 fueron procesados y recibieron condenas de cárcel de hasta 15 años. El discurso que Castro dio en defensa propia ante el tribunal, reconstruido más tarde por él mismo en la prisión y sacado clandestinamente, se publicó bajo el título *La historia me absolverá*

y se difundió con una tirada inicial de 100 mil ejemplares como parte de una creciente campaña popular en Cuba a favor de la amnistía.

En mayo de 1955, en respuesta a esta campaña, Castro y otros veteranos de los asaltos a los cuarteles de Santiago y Bayamo fueron excarcelados. Junto con otros grupos que convergían hacia un rumbo revolucionario, fundaron el Movimiento 26 de Julio. En julio de 1955, ante la creciente ola de persecución en Cuba, Castro partió rumbo a México para preparar la expedición que reiniciaría la lucha armada contra la dictadura batistiana desde una base que se pudiera defender en la Sierra Maestra, en la provincia de Oriente.

En Ciudad de México, Castro pronto conoció a Ernesto Guevara y lo incorporó como tercer miembro confirmado de la expedición. Raúl Castro, hermano de Fidel, había sido el segundo. En las últimas semanas de 1956, 82 combatientes con relativamente pocas armas volvieron a Cuba a bordo del yate *Granma*, y así comenzó a desarrollarse la guerra revolucionaria cuyos pasajes se relatan en estas páginas.

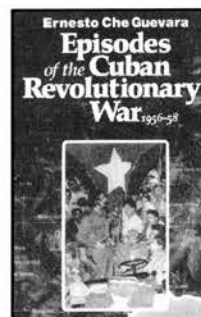
Che, según llamaban a Ernesto Guevara sus compañeros cubanos, tenía 27 años y hacía dos años que había egresado de la escuela de medicina en Buenos Aires cuando conoció a Fidel Castro. Había pasado la mayor parte de los tres años y medio anteriores viajando por las Américas. Montando en motocicleta, luego haciéndose llevar en camión, lancha, balsa y avión, comiendo donde podía, Guevara se metió de lleno en la vida, en la cultura y más y más en las luchas de los pueblos americanos.

En diciembre de 1953 Guevara llegó a Guatemala, atraído por el auge popular que acompañó la limitada reforma agraria promulgada por el gobierno de Jacobo Arbenz. En la Guatemala anterior a la reforma agraria, de contarse cada corporación im-

NUEVO DE PATHFINDER

EPISODIOS OF THE CUBAN REVOLUTIONARY WAR 1956-58

PASAJES DE LA GUERRA
REVOLUCIONARIA
CUBANA
Ernesto Che Guevara



Recuento de las batallas militares y campañas políticas que culminaron con la insurrección de enero de 1959 que derrocó a la dictadura de Batista apoyada por Washington.

Guevara explica cómo el Ejército Rebelde y el Movimiento 26 de Julio llegó a ser un movimiento capaz de conducir a millones para realizar una revolución socialista en los años tras el triunfo. Es la primera edición completa de esta obra en inglés. Contiene cartas y otros documentos que escribió Guevara durante la guerra. Prólogo de Mary-Alice Waters.

US\$18

(Precio normal \$23.95)

OFERTA ESPECIAL
PARA MIEMBROS
DEL CLUB DE
LECTORES DE
PATHFINDER

Lo puede obtener en las librerías Pathfinder (ver penúltima página) o de Pathfinder, 410 West St., Nueva York, NY 10014. Agregue US\$ por costos de envío.

perialista como una persona, el 98 por ciento de la tierra cultivada pertenecía a 142 personas.² La United Fruit Company —uno de los mayores terratenientes en Guatemala— y su gobierno en Washington respondieron a la amenaza que esta reforma agraria representaba para los intereses de los grandes propietarios, por más tímida que fuera, organizando un ejército mercenario para derrocar al régimen de Arbenz en 1954.

Junto a miles de guatemaltecos, Guevara se ofreció a luchar, pero Arbenz rehusó armar a la población y dimitió. Cuando las tropas mercenarias entraron a Ciudad de Guatemala y comenzaron a masacrar a los partidarios del régimen de Arbenz, Guevara se refugió en la embajada argentina, y en septiembre de 1954 escapó a México.



Huelga en diciembre de 1955 de más de 200 mil obreros azucareros que protestaban contra intentos patronales de reducir sus salarios. Varios pueblos en la provincia de Las Villas fueron prácticamente tomados por los huelguistas y sus simpatizantes.

En Guatemala, Guevara entabló amistad con Níco López, veterano del asalto al cuartel "Carlos Manuel de Céspedes" en Bayamo en 1953. López y otros participantes de la acción de Bayamo habían eludido a las autoridades y abandonado Cuba, yendo a parar a Costa Rica y Guatemala.³ López y Guevara se volvieron a encontrar en México, donde el combatiente cubano presentó a su compañero argentino a Raúl Castro y luego a Fidel Castro. Fidel, según él mismo recuerda en el discurso de 1971 con el cual comienza este libro, conoció a Che pocos días después de su llegada a México:

En el estado de ánimo que él había salido de Guatemala, la amarguísima experiencia que había vivido —aquella cobarde agresión contra el país, aquel interrumpir el proceso que había despertado las esperanzas de aquel pueblo—; además, con aquella vocación revolucionaria; con aquel espíritu de lucha, no podría hablarse de horas, podría decirse que en cuestión de minutos el Che se unió a aquel pequeño grupo de cubanos que trabajábamos organizando una nueva fase de la lucha en nuestro país.⁴

"El Che no era el Che", añadió Castro. "El Che era Ernesto Guevara. Sólo que como argentino era una costumbre, y como

los argentinos les llaman a los demás Che, los cubanos empezaron a llamarlo a él Che". Fue así que adquirió el nombre que luego lo hizo famoso.

Durante esta época, además de ocupar una serie de empleos varios, Guevara trabajó irregularmente en hospitales y en otras labores relacionadas a su instrucción médica, pero, como atestiguan las cartas a su familia, se encontró cada vez más atraído al estudio serio del marxismo. "Mi camino parece diferir paulatina y firmemente de la medicina clínica", escribió a su madre en agosto o septiembre de 1956. "San Carlos", como se refería humorísticamente a Carlos Marx, "ha hecho una aplicada adquisición".⁵ En la víspera de su partida a bordo del *Granma*, explicó:

Yo, en tren de cambiar el ordenamiento de mis estudios: antes me dedicaba mal que bien a la medicina y el tiempo libre lo dedicaba al estudio en forma informal de San Carlos. La nueva etapa de mi vida exige también el cambio de ordenación; ahora San Carlos es primordial, es el eje, y será por los años que el esferoide me admita en su capa más externa. . . .

Además, tenía que llegar a una serie de conclusiones que se daban de patadas con mi trayectoria esencialmente aventurera; decidí cumplir primero las funciones principales, arremeter contra el orden de cosas, con la adarga al brazo, todo fantasía, y después, si los molinos no me rompieron el coco, escribir.⁶

Guevara parte de México como médico de la tropa. En la batalla de Alegría de Pío, el primer pasaje de la guerra revolucionaria aquí descrito, cuenta que tuvo que escoger entre rescatar una mochila de medicinas o una caja de municiones. Titubeó un instante, y recogió la caja de municiones.

Seis meses después llegó a ser el primer combatiente en ganarse el rango de comandante, dirigiendo la primera columna aparte del núcleo dirigido por Fidel. En dos años, mientras las columnas dirigidas por el Comandante en Jefe Fidel Castro completaban el cerco de Santiago, Che dirigió la campaña del Ejército Rebelde en la provincia de Las Villas, hacia el oeste, que dividió la isla en dos. Guevara tomó Santa Clara, la tercera ciudad de Cuba. La suerte de la dictadura batistiana estaba echada.



"La guerra nos revolucionó", le escribió Guevara en 1960 a Ernesto Sábato, un conocido novelista argentino:

No hay experiencia más profunda para un revolucionario que el acto de la guerra; no el hecho aislado de matar, ni el de portar un fusil o el de establecer una lucha de tal o cual tipo, es el total del hecho guerrero, el saber que un hombre armado vale como unidad combatiente, y vale igual que cualquier hombre armado, y puede ya no temerles a otros hombres armados.

Ir explicando nosotros, los dirigentes, a los campesinos indefensos, cómo podían tomar un fusil y demostrarlo a esos soldados que un campesino armado valía tanto como el mejor de ellos; e ir también aprendiendo cómo la fuerza de uno no vale nada si no está rodeada de la fuerza de todos; e ir aprendiendo, asimismo, cómo las consignas revolucionarias tienen que responder a palpitantes anhelos del pueblo; e ir aprendiendo a conocer del pueblo sus anhelos más hondos y con-

vertirlos en banderas de agitación política.

Eso lo fuimos haciendo todos nosotros y comprendimos que el ansia del campesino por la tierra era el más fuerte estímulo de lucha que se podía encontrar en Cuba.⁷

Como explicó Guevara en diversas ocasiones, él no previó que la guerra revolucionaria en Cuba conduciría al inicio de la revolución socialista en las Américas. Partiendo de su conocimiento de la historia de América Latina y de la lectura de libros, entre ellos libros escritos por marxistas, estaba convencido de que las fuerzas unidas en torno a la dirección de Fidel Castro podían derrocar a la tiranía de Batista, una de las más sanguinarias que ha existido en la larga lista de dictaduras latinoamericanas. Ese era el objetivo por el que estaba dispuesto a dar la vida. Sin embargo, creía que entonces los dólares imperialistas y la avaricia burguesa ejercerían de nuevo su dominio, y que la revolución seguiría el rumbo de todos los movimientos que intentan reformar el capitalismo.

Los obreros y campesinos de Cuba le enseñarían a Che que otro desenlace era posible.

A medida que la guerra fue transformando al Ejército Rebelde, así como al Movimiento 26 de Julio, también cambió la valoración que hizo Guevara sobre la dinámica social y de clase de la revolución, incluso la trayectoria del liderazgo central del movimiento. El giro decisivo se dio en diciembre de 1957, según explica en el capítulo "Un año de lucha armada". Fue entonces que Fidel Castro, hablando en nombre de la dirección del Movimiento 26 de Julio, repudió públicamente un acuerdo entre las fuerzas burguesas de oposición, conocido como el Pacto de Miami, luego que sus autores alegaran falsamente que el documento —que contenía cláusulas tanto públicas como secretas— había sido firmado por representantes autorizados del Movimiento 26 de Julio.

A través de los *Pasajes*, Guevara relata gran parte de la historia de los incansables, aunque generalmente fallidos, esfuerzos que realizara el Movimiento 26 de Julio para obtener armas y fondos de los partidos que se oponían a la dictadura batistiana pero que temían más aún la creciente organización y confianza que adquirían los obreros y campesinos armados. "Los grupos de oposición eran muy variados y disímiles", escribió Che, "aunque la mayoría tenía el denominador común de su disposición de tomar para sí el poder (léase fondos públicos). Esto traía como consecuencia una sórdida lucha intestina para asegurar ese triunfo".

La dirección del 26 de Julio luchó durante toda la guerra revolucionaria para conquistar la dirección política de las fuerzas más amplias posibles que se hallaban bajo la influencia de los partidos burgueses. Era mucho lo que estaba en juego: impedir que esas fuerzas se uniesen y movilizasen tras de sí el apoyo de Washington para usurpar la victoria que el Ejército Rebelde estaba logrando al frente de la insurrección popular.

La carta de Fidel Castro del 14 de diciembre de 1957, en la que repudia el Pacto de Miami a nombre del Movimiento 26 de Julio —y que Guevara publica íntegramente en el capítulo más largo de *Pasajes*— representó el punto decisivo de la batalla política. Bajo el mando de Guevara, el nuevo taller de imprenta (un mimeógrafo llevado a la Sierra) y el aparato de propaganda del Ejército Rebelde produjeron miles de ejemplares. Luego, aprovechando una oportunidad cuando el régimen batistiano suspendió brevemente la censura de la prensa, *Bohemia*, la revista semanal de mayor difusión en Cuba, publicó la carta en su totalidad con una tirada de medio millón de ejemplares.



OFICINA DE ASUNTOS HISTÓRICOS DEL CONSEJO DE ESTADO

Combatientes del Ejército Rebelde en marcha en la Sierra Maestra: Haydée Santamaría, seguida de Celia Sánchez y Universo Sánchez.

Si bien el largo historial de negociaciones con todas las diversas fuerzas dejaba claro que era posible lograr acuerdos en torno a muchos puntos de divergencia para poder mantener la unidad, "lo más importante para la revolución no es la unidad en sí, sino las bases de dicha unidad", plantea Castro en su carta.

Por muy desesperada que fuese nuestra situación por muchos miles de soldados que la dictadura, en el esfuerzo que realizara por aniquilarnos, logre movilizar sobre nosotros, y tal vez con más ahínco por todo ello, ya que nunca humilla más una condición onerosa que cuando las circunstancias son apremiantes, jamás aceptaremos el sacrificio de ciertos principios que son cardinales a nuestro modo de concebir la revolución cubana.⁸

Esas condiciones habían sido incorporadas en un acuerdo anterior con algunas de las fuerzas que estaban involucradas en el traicionero Pacto de Miami, especialmente Felipe Pazos, ex director del Banco Nacional, que creía merecer elogios por no ser corrupto, y la "absoluta mediocridad" Raúl Chibás. Guevara los describe ricamente como "dos mentalidades cavernícolas" llenos de antipatía hacia la demanda de reforma agraria por parte del campesinado.

En el documento de Miami se omitieron dos principios, escribió Castro: primero, "la declaración expresa de que se rechaza todo tipo de intervención extranjera en los asuntos internos de Cuba", es decir, no sólo la ayuda a Batista, sino todo intento de determinar los acontecimientos en Cuba; y, segundo, "la declaración expresa de que se rechaza todo tipo de Junta Militar para gobernar provisionalmente la república", es decir, el rechazo de cualquier gobierno que no derive su legitimidad, su autoridad y su composición de la victoria de las fuerzas insurreccionales.

Por otra parte, las cláusulas secretas del Pacto de Miami estipulaban que "las fuerzas revolucionarias se incorporarán a los institutos armados regulares de la república", condición que la dirección del 26 de Julio rechazó categóricamente como invita-

ción al “gangsterismo y la anarquía”.

“El Movimiento 26 de Julio reclama para sí la función de mantener el orden público y reorganizar los institutos armados de la república”, respondió Castro con una convicción que nacía de la dura experiencia de bregar en la sierra con el bandolerismo y la delincuencia desatados por la desintegración del viejo orden represivo, y realizados a menudo por elementos que se hacían pasar de guerrilleros. Ninguna otra fuerza podía garantizar la victoria revolucionaria o mantener el orden público.

Con el rechazo del Pacto de Miami se fortaleció la creciente revolución social en la Sierra, encabezada por las fuerzas de vanguardia del Ejército Rebelde, y se aceleró la marcha hacia el establecimiento de un gobierno popular revolucionario obrero y campesino. Sin embargo, estos dos factores estaban interrelacionados. Sin las victorias del primer año de lucha en la Sierra, sin el creciente apoyo del campesinado, y sin la creciente homogeneidad política de los cuadros fogueados en combate y comprometidos con una profunda transformación social, tampoco habría sido posible el rechazo intransigente del Pacto de Miami.



A través de los *Pasajes* podemos ver cómo iba naciendo el primer territorio libre de América, desde lo alto de la Sierra Maestra, a medida que las fuerzas guerrilleras acumulaban la fuerza suficiente para ganarse la confianza y la colaboración de los campesinos, y a medida que la desmoralización de las tropas de la dictadura ensanchaba el terreno que el ejército consideraba como zona fuera de límites.

De la pobreza, las esperanzas y la dignidad de los hombres y mujeres de la Sierra, de las luchas por el cambio, comenzaron a

surgir nuevas relaciones sociales, al centro de las cuales se encontraba la reforma agraria, el derecho de cada familia campesina a la tierra que trabajaba. La Orden Militar No. 1, emitida por Guevara como comandante de la región de Las Villas durante los últimos meses de la guerra, y publicada aquí como parte de los documentos de la campaña de Las Villas, subraya el lugar de la reforma agraria en el programa revolucionario de Ejército Rebelde en marcha.

“Todo campesino que lleve más de dos años trabajando una parcela por la que pague renta en efectivo o productos en el territorio comprendido por esta Orden Militar, queda automáticamente exento de toda obligación de pago y es invitado a reclamar sus derechos sobre la tierra que trabaja”, afirma el decreto.⁹

El nuevo sistema jurídico surgió como reflejo de la práctica social que ya iba cambiando, señaló Guevara, antes de que se hubiese promulgado ninguna ley escrita de la Sierra. La reforma agraria, por ejemplo, había comenzado mucho antes de que el 10 de octubre de 1958 se decretara la Ley No. 3 del Ejército Rebelde, otorgándole tierra a los que la trabajaban.

“El procedimiento de ajusticiar individuos antisociales que al amparo de la situación de fuerza existente en la comarca cometían fechorías, desgraciadamente tuvo que ser empleado con alguna frecuencia en la Sierra Maestra”, escribe Che. Sin embargo, señala Fidel en la carta que rechazaba el Pacto de Miami, tales medidas gozaban del “pleno beneplácito público” de los residentes de la localidad.

Los vecinos, acostumbrados antes a ver en el agente de autoridad un enemigo del pueblo, apañaban con sentido hospitalario al perseguido o prófugo de la justicia. Hoy, que ven en nuestros soldados los defensores de sus intereses, reina el orden más completo y sus mejores guardianes son los propios ciudadanos.¹⁰

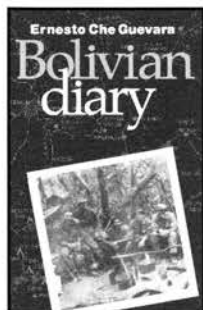
El gran milagro de la revolución, escribe Guevara, es “el reencuentro del campesino cubano con su alegría habitual”. La risa alegre y robusta que se puede escuchar en la nueva Sierra brota de “la seguridad en sí mismo que la conciencia de su propia fuerza ha dado a los habitantes de nuestra porción liberada”.

Guevara, al describir El Hombrito, la base donde su columna tomó medidas para establecer las primeras industrias —una herrería y armería tosca, un horno para hacer pan, una talabartería, planes para una generadora hidroeléctrica, un periódico, *El Cubano Libre*, y más adelante la cada vez más importante Radio Rebelde— da una idea de lo que era la vida en la Sierra liberada.

La destrucción total de esa base en pocas horas por las fuerzas dirigidas por Angel Sánchez Mosquera, “el más bravo, el más asesino y uno de los más ladrones de todos los jefes militares que tenía Batista”, constituyó a la vez una amarga lección sobre los límites que imponía la guerra.

El deseo de los campesinos de la Sierra de tener tierra que trabajar, las mujeres agotadas y condenadas a trabajo excesivo y a una dieta de miseria, los niños con la barriga hinchada por los parásitos: todo esto le enseñó a Che en la lucha cotidiana que las revoluciones no nacen directamente de un conjunto de ideas o de la historia de revoluciones anteriores, sino de la trayectoria de una clase que lucha por su liberación.

En Cuba el inicio de la revolución socialista resultó estar mucho más cercano de lo que pensaban los combatientes revolucionarios cuando comenzaron su lucha. Ocurrió porque — con creciente claridad política y capacidad de conducción forjadas al calor de la batalla —rehusaron desviarse de esa trayectoria y de la confrontación con el imperialismo que ésta provocó.



Más sobre Cuba

The Bolivian Diary of Ernesto Che Guevara

El relato de Guevara, uno de los líderes centrales de la revolución cubana, sobre la lucha guerrillera realizada en Bolivia en 1966-67.

Esta nueva edición en inglés incluye extractos de los diarios y relatos de otros

combatientes, entre ellos *Mi Campaña con el Che* del líder boliviano Inti Peredo —editado por primera vez en inglés—. Introducción de Mary-Alice Waters. US\$21.95

El Diario del Che en Bolivia: la edición en español de Editora Política de Cuba. US\$29.95.

Che Guevara, Cuba y el camino al socialismo

ARTICULOS DE ERNESTO CHE GUEVARA, CARLOS RAFAEL RODRIGUEZ, CARLOS TABLADA, MARY-ALICE WATERS,

STEVE CLARK Y JACK BARNES

En *Nueva Internacional* no. 2, US\$15.00

Puede obtenerlos de las librerías Pathfinder que aparecen en la penúltima página o, agregando US\$3 por gastos de envío, de: Pathfinder, 410 St., Nueva York, NY 10014.



Para los gobernantes norteamericanos, escribió Guevara en 1960, “[constituimos] la gran estafa de este medio siglo, dijimos la verdad aparentando tergiversarla”. Según Washington,

donde decía “Nacionalizaremos los servicios públicos”, debía leerse: “Evitaremos que eso suceda si recibimos un razonable apoyo”; donde decía: “liquidaremos el latifundio”, debía leerse: “utilizaremos el latifundio como una buena base para sacar dinero para nuestra campaña política, o para nuestro bolsillo personal”, y así sucesivamente. Nunca les pasó por la cabeza que lo que Fidel Castro y nuestro Movimiento dijeran tan ingenua y drásticamente fuera la verdad de lo que pensábamos hacer.¹¹



A lo largo de *Pasajes de la guerra revolucionaria*, Guevara describe también su evolución como dirigente político entre los cuadros del Movimiento 26 de Julio. Al colaborar con Fidel Castro, Che aprendió el arte revolucionaria de unificar diversas fuerzas en torno al objetivo fundamental de la toma del poder, y a la vez evitar conflictos prematuros y dejar que el tiempo y la experiencia en la lucha crearan las condiciones en las cuales las diferencias pudieran ser resueltas en la práctica o superadas. Fidel mantuvo la orientación de luchar desde una base política en la Sierra para ganarse la dirección indiscutible de aquellas fuerzas sociales que, a diferencia de los partidos políticos burgueses, sí estaban comprometidas con la lucha insurreccional para derrocar al régimen de Batista.

En las páginas del libro se ve cómo la dirección del Movimiento 26 de Julio siguió una perspectiva destinada a forjar un frente único revolucionario con el Directorio Revolucionario, un grupo basado en el estudiantado que mantuvo sus propias estructuras políticas y militares durante la guerra. Observamos esta evolución política, desde el Pacto de México firmado por Fidel Castro y José Antonio Echeverría en agosto de 1956, hasta el ataque al Palacio Presidencial en marzo de 1957, en el que cayeron Echeverría y otros dirigentes del Directorio Revolucionario; la escisión en las fuerzas del Directorio que engendró la corriente conocida como el Segundo Frente Nacional del Escambray, los “come-vacas” (cuatreros) y ladrones que, según Guevara, sembraron “un terror más grande que el de los propios guardias” de Batista; y el Pacto del Pedrero entre el Movimiento 26 de Julio y el Directorio Revolucionario durante el trecho final hacia la victoria en diciembre de 1958.

Con mucha precisión, Guevara también bosqueja las diferencias entre el Movimiento 26 de Julio y el Partido Socialista Popular (PSP), nombre que adoptó en 1944 el Partido Comunista. “El PSP se unía a nosotros en algunas acciones concretas, pero existían recelos mutuos que impedían la acción común, y fundamentalmente el partido de los trabajadores no había visto con suficiente claridad el papel de la guerrilla, ni el papel personal de Fidel en nuestra lucha revolucionaria”, escribió Guevara.

Guevara relata una conversación que tuvo en una ocasión con un dirigente del PSP durante la guerra. “Ustedes son capaces de crear cuadros que se dejen despedazar en la oscuridad de un calabozo, sin decir una palabra —le dijo Guevara—, pero no de formar cuadros que tomen por asaltos un nido de ametralla-



WIDE WORLD

Mientras se desarrollaba la guerra revolucionaria cubana en 1956-58, crecían las luchas antiimperialistas en otros países. Arriba, estudiantes en Caracas denuncian al vicepresidente norteamericano Richard Nixon durante su gira por Latinoamérica en mayo de 1958.

dora”. Este dirigente del PSP, escribe Guevara, más tarde repitió esta observación a otros “como expresión de una verdad de aquel momento”.

“Desde mi punto de vista sectorial de la guerrilla —agregó Guevara— había definido el resultado de un concepto estratégico [del PSP]: la decisión de luchar contra el imperialismo y los desmanes de las clases explotadoras, pero la falta de visión de la posibilidad de tomar el poder”.¹²

En el transcurso de la profunda revolución descrita en estas páginas, cada una de estas tres fuerzas —el Movimiento 26 de Julio, el Directorio Revolucionario y el Partido Socialista Popular— fue puesta a prueba, y se dio un proceso de diferenciación y transformación políticas tanto al interior de cada una como entre ellas. Tras derrotar al régimen de Batista, y bajo la dirección del Movimiento 26 de Julio y del Ejército Rebelde que había organizado la victoriosa revolución popular, las fuerzas que surgieron de estas organizaciones y de esta experiencia se unieron para formar un partido único que en 1965 adoptó el nombre de Partido Comunista de Cuba.

Guevara recibió su educación política más concentrada dentro del propio Movimiento 26 de Julio. En los capítulos “Un año de lucha armada” y “Una reunión decisiva”, Che explica que Fidel trabajó para llevar hacia una solución política revolucionaria las diferencias existentes entre “dos tendencias bastante acusadas” en el seno del Movimiento 26 de Julio, conocidas como la Sierra y el Llano.

“Diferencias de conceptos estratégicos nos separaban”, indica Guevara, sobre todo en torno a evaluaciones opuestas de la posición de vanguardia del Ejército Rebelde en la creación de las condiciones políticas y militares para lograr la victoria. La corriente del Llano, dice Guevara, consideraba que el trabajo en la ciudad tenía “mayor importancia relativa que la Sierra”.

Las fricciones fueron continuas, y a veces se mezclaron con



GRANMA

El jefe de policía Quirino Uribe (derecha) confronta a Fidel Castro durante manifestación en noviembre de 1950 en La Habana contra gobierno de Carlos Prío y su política de sumisión a Wall Street y a Washington.

tácticas a veces diametralmente opuestas sin abandonar por eso el campo insurreccional”.

La resolución de los conflictos se dio más adelante en 1958, después del desastroso resultado de la huelga general convocada por la Dirección Nacional del Movimiento 26 de Julio, a pesar de las fuertes reservas que había expresado la Sierra respecto al nivel de preparación del paro. En un encuentro celebrado en la Sierra Maestra el 3 de mayo por la Dirección Nacional, que Guevara describe en el capítulo “Una reunión decisiva”, se re-

Manifestación estudiantil en La Habana contra el golpe de estado de Batista del 10 de marzo de 1952. A la cabeza, con la bandera, marcha Raúl Castro, estudiante universitario en aquel entonces.

OFICINA DE ASUNTOS HISTÓRICOS DEL CONSEJO DE ESTADO



diferencias dentro del Movimiento 26 de Julio en torno a orientaciones de clase y perspectivas políticas más amplias. Según lo describe Guevara en el capítulo “Pino del Agua II”, cuando surgió una polémica que estuvo a punto de estallar, Fidel intervino para evitarla y permitir que las diferencias comenzaran a resolverse en un sentido revolucionario, al tiempo que toda la dirección del Movimiento 26 de Julio se unió en torno a un repudio público del Pacto de Miami. Fue una lección importante de liderazgo para Che. “Es importante señalar”, destaca, “que el grupo de combatientes que en la Sierra y en el Llano dieron la pelea a la dictadura, supieron mantener opiniones

levó de sus cargos en el Llano a los que habían sido directamente responsables de la acción del 9 de abril y se los integró a la Sierra. Se reorganizó la dirección nacional.

Fidel Castro fue nombrado secretario general del Movimiento 26 de Julio, y comandante en jefe de todas las fuerzas, incluidas las milicias del Llano. Los dirigentes de la Sierra asumieron la dirección indiscutida del movimiento, habiendo ganado su autoridad por “su correcta interpretación de los hechos”.

La derrota de la huelga general del 9 de abril causó días sombríos para las fuerzas rebeldes, como describe Guevara, y dio paso a la ofensiva final “de cerco y aniquilamiento” lanzada por el régimen batistiano en la Sierra. El 25 de mayo, una columna invasora de 10 mil efectivos fue enviada a las montañas para eliminar a los combatientes del Ejército Rebelde, que en aquel momento sumaban 300 y contaban con 200 fusiles hábiles.

La avanzada del ejército batistiano sí resultó ser su ofensiva final, pero no logró cercar al Ejército Rebelde, mucho menos aniquilarlo. Con la victoria en julio de las fuerzas revolucionarias en El Jigüe, cambiaron nuevamente las cosas, y terminó el repliegue de los rebeldes. “Liquidados los regimientos que asaltaron la Sierra Maestra; vuelto el frente a su nivel natural y aumentadas nuestras tropas en efectivo y en moral”, relata Guevara, “se decidió iniciar la marcha sobre Las Villas, provincia céntrica”. Correspondió a Guevara comandar ese nuevo frente.

Se aceleró la marcha final hacia el triunfo del Año Nuevo de 1959.



El Ejército Rebelde era una organización política de vanguardia, forjada en torno a un número creciente de cuadros que fue cuidadosamente seleccionado y fogueado en combate. A medida que avanzó la guerra revolucionaria, estos cuadros se fueron formando y se volvieron políticamente más homogéneos.

De los 82 combatientes que participaron en la expedición del *Granma*, le dijo Fidel Castro al periodista italiano Gianni Minà en 1987, “yo pienso que si se hubieran preservado de la expedición inicialmente, había muchos muchachos que tenían buenas condiciones; por lo menos 15 ó 20 jefes destacados hubieran surgido de nuestro grupo, porque el hombre lo que necesita es la oportunidad y la responsabilidad para poder destacarse”. La precisión de este juicio, observó Fidel, se confirmó por el hecho de que “del grupo que quedó, surgieron unos cuantos jefes muy buenos”, hombres como Che, Raúl Castro y Camilo Cienfuegos.¹³

Fidel, como Che, primero “busca que el hombre tenga la madera”, según explicó un ex combatiente del Ejército Rebelde, hoy general de brigada de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba. Si el material humano existe, se puede formar. Los líderes que se forjan en condiciones adversas desarrollan un profundo “sentimiento de confraternidad, de compañerismo, un sentimiento de que el hombre necesita del hombre, y no puede vivir aisladamente como un Robinson Crusoe. Porque para poder resistir el medio hostil de la Sierra, de la montaña, uno tiene que integrarse. El hombre necesita de eso. Y en ese medio se forja gente

con cualidades humanas, los futuros dirigentes".¹⁴

A través de las páginas de *Pasajes*, conocemos a cientos de los hombres y mujeres cuya valentía y capacidades posibilitaron la revolución cubana; y vemos, a la vez, cómo se desarrollaron hasta convertirse en los combatientes y líderes que llegaron a ser.

"Los hombres contribuyen al devenir histórico", dice Castro a la población de San Miguel en Santiago de Chile, en el discurso sobre Che al principio de esta obra, "pero el devenir histórico también hace a los hombres".

Entre los que conocemos se encuentran algunos de los legendarios héroes y heroínas de la revolución cubana. Gente como Frank País, líder del movimiento clandestino en Santiago, cuya "callada lección de orden y disciplina" dejó una gran impresión en Che cuando País los visitó en su campamento en la Sierra; Celia Sánchez, organizadora de las primeras células campesinas del Movimiento 26 de Julio en la Sierra antes del desembarco del *Granma*, responsable de la red urbana de suministro y reclutamiento para el Ejército Rebelde, y la primera mujer en sumarse al Ejército Rebelde y luego al liderazgo de la Sierra; Camilo Cienfuegos, expedicionario del *Granma* y comandante rebelde cuya valentía y buen humor hicieron de él uno de los líderes guerrilleros más queridos.

Sin embargo, aprendemos algo más fundamental aún: que "de muchos esfuerzos sinceros de hombres simples está hecho el edificio revolucionario". Observamos cómo se pone a prueba a los que se unen al Ejército Rebelde, se selecciona el material humano y se distinguen aquellos de buena madera.

Che se refiere a la cotidiana "lucha contra la falta de preparación física, ideológica y moral de los combatientes" recién llegados. Describe cómo dieron de baja a muchos luego de un periodo de prueba. Otros, anota Che, desarrollaron lo que los combatientes llamaban "la cara de cerco". Esto "era incompatible con la vida guerrillera", dice Guevara, una señal segura de que alguien iba a poner "la tercera" y arriesgar la pena de muerte por desertión, en vez de seguir enfrentando las dificultades psicológicas y físicas de la vida en las montañas.

Che narra la historia de uno de los muchos cuya partida sirvió para fortalecer, no debilitar, la moral combativa de las tropas: "Le dio un ataque de nervios y empezó a gritar, en medio de aquella soledad de monte y guerrilla," escribe Che. A gritar "que lo habían enviado a un campamento con abundante comida y defensa antiaérea y que en vez de eso, los aviones lo acosaban y no tenía lugar fijo, ni comida, ni siquiera agua para tomar.

"Más o menos, era la impresión de los combatientes los primeros días de vida en campaña", agrega Guevara. "Después, los que quedaran y resistieran las primeras pruebas se acostumbrarían a la soledad, a la falta de agua, de comida, de techo, de



BOHEMIA (ARRIBA) Y GRANMA (DERECHA)

Arriba, policías de Batista ocupan y saquean Universidad de La Habana el 21 de abril de 1956. En primera línea con gafas figura Rafael Salas Cañizares, uno de los asesinos más notorios del régimen. A la derecha, militares de Estados Unidos y Cuba se reúnen en 1957 para hablar sobre más ayuda norteamericana a Batista. En el centro: el coronel Harold Isaacson, jefe de la misión militar de Estados Unidos en Cuba; a su derecha, Francisco Tabernilla, jefe del estado mayor cubano.



seguridad y a vivir continuamente confiando sólo en el fusil y amparados en la cohesión y resistencia del pequeño núcleo guerrillero".

El alto nivel de disciplina y moral combativa de los guerrilleros, sin embargo, no se mantenía sobre la base de la coacción. Como lo explica Guevara en el capítulo "Un episodio desagradable", la disciplina resultaba efectiva en tanto era consecuencia de la creciente homogeneidad política y del compromiso al programa social que se llevaba a cabo a medida que la revolución se iba arraigando entre el campesinado de la Sierra. Che escribe:

Se habían formado ya fuerzas que daban características nuevas al desarrollo de nuestra guerra revolucionaria; se estaba profundizando la conciencia de los dirigentes y de los combatientes; hacía carne en nosotros la necesidad de una reforma agraria y de cambios profundos e integrales en el andamiaje social que era necesario llevar a cabo para sanear el país. Pero esta profundización de la conciencia de los más y los mejores, provocaba choques con una serie de elementos que habían ido a la lucha sólo por un afán de aventuras o, quizás, para recoger no sólo laureles sino también bienestar económico de esa participación.¹⁵

No sorprende, entonces, que entre aquellos que no sólo se quedaron y pelearon sino que llegaron a tenientes, capitanes y comandantes antes de finalizar 1958, pueda reconocerse el nombre de individuos —un porcentaje impresionantemente elevado— que han estado en las primeras filas del liderazgo de la

revolución cubana por casi 40 años.

Sin embargo, los sucesos que Che relata son impactantes, sobre todo, por los retratos de los hombres y mujeres ordinarios que se sumaban a la lucha revolucionaria, arriesgando y a menudo dándolo todo, incluso la vida. Hombres y mujeres como Julio Zenón Acosta, el primer discípulo de Che, quien como cientos de combatientes más, estaba aprendiendo a leer como parte de su formación como cuadro del Ejército Rebelde; Oniria, la combatiente muy joven que exige saber si también tiene derecho de votar al igual que los combatientes que son hombres; Vaquerito, jefe del valiente y joven pelotón suicida que cae en los últimos días de la batalla de Santa Clara; Crucito, el bardo guerrillero cuyas canciones desaparecieron con él en Pino del Agua; y cientos más.



Cada movimiento social vive dentro del cauce de su propia historia y continuidad. Para aprovechar la riqueza de los acontecimientos que Guevara describe en *Pasajes de la guerra revolucionaria*, el lector precisa entrar en el mundo de los propios combatientes del Ejército Rebelde. Necesitamos conocer a unos cuantos de los nombres y lugares y sucesos más citados que forman parte de la historia y las tradiciones revolucionarias de Cuba en su lucha centenaria para erradicar la esclavitud, liberarse del dominio colonial español, y luego sacudirse el yugo de la dominación imperialista norteamericana.

Abundan los personajes legendarios: Simón Bolívar, héroe de la lucha latinoamericana por su independencia de España; José Martí, gran líder de la última lucha independentista de Cuba, muerto en combate en 1895; Máximo Gómez, el general de origen dominicano que fue comandante en jefe de las fuerzas independentistas en dos guerras contra España; Antonio Maceo, el Titán de Bronce, como se le conoce en Cuba, que dirigió una columna militar del oriente al occidente de Cuba en la guerra por la independencia de 1895-98. A menudo, una simple referencia a uno de estos nombres basta para que un público en Cuba deduzca todo un rumbo político o estrategia militar, o una advertencia oportuna que no necesita más explicación.

Combatientes de la columna de Che Guevara y campesinos en el campamento de El Hombrito a fines de 1957. Guevara está sentado en el medio sosteniendo un palo.

INSTITUTO DE HISTORIA DE CUBA



Para ayudar al lector a entender políticamente este mundo de la lucha revolucionaria cubana, se han preparado notas y glosarios extensos.

Pasajes de la guerra revolucionaria también es un libro sobre guerra, escrito por un líder militar de una capacidad excepcional. En la carta reproducida aquí, en la que se repudia el Pacto de Miami, Fidel Castro critica a los firmantes por su “lamentable subestimación de la importancia que desde el punto de vista militar tiene la lucha de Oriente”, señalando que “en la Sierra Maestra no se libra en estos instantes una guerra de guerrillas, sino una guerra de columnas”, y explica el significado político de la evolución de la organización militar de los rebeldes.

En sus relatos, Guevara no sólo presta atención sino que exige atención a los detalles de la guerra: a las armas utilizadas; a los sonidos de batalla; a los problemas de táctica y estrategia militar y sus interrelaciones; a las diferencias entre guerra de guerrillas y guerra ordinaria; a la estructura de mando y al orden de batalla; al entrenamiento militar, a la disciplina y a la moral; a la educación política de las tropas; y mucho más.

El lector aprende casi en cada batalla, por ejemplo, qué armas llevan los combatientes y por qué a veces quién tiene una subametralladora Thompson, quién tiene un rifle Springfield y quién tiene un Garand semiautomático es cuestión de vida o muerte. Aprendemos cómo los mejores soldados se han ganado los mejores fusiles disponibles por su conducta en el combate *antes* de adquirir esas escasas y preciosas armas.

El lector también observa lo que pasa cuando decae la moral de combate del ejército de una dictadura. Che apunta que, en el ocaso de la tiranía respaldada por Washington, los soldados de Batista se volvieron “sordos a todo rumor sospechoso”, facilitando así el movimiento de las fuerzas rebeldes. Che recuerda que, por miedo a la emboscada y a la mejor puntería de los rebeldes, los soldados del régimen rehusaban cada vez más tomar la posición de vanguardia en una patrulla.

Se han proporcionado numerosos mapas, bosquejos y diagramas de batalla para seguir con más facilidad la campaña militar, así como diagramas que ilustran la estructura de mando y la ramificación de nuevas columnas y frentes conforme el Ejército

Rebelde crecía y extendía su área de operaciones e influencia política.



Pasajes de la guerra revolucionaria se escribió como serie de artículos que aparecieron en las páginas de *Verde Olivo*, semanario de las Fuerzas Armadas Revolucionarias. El primer artículo, sobre la batalla de Alegría de Pío, fue publicado en febrero de 1961; el último de los artículos de *Verde Olivo*, “Una reunión decisiva”, apareció en noviembre de 1964.

Unos meses después, en marzo de 1965, Guevara renunció a sus cargos y responsabilidades de dirección en Cuba y partió, primero hacia el Congo (actualmente Zaire) y después, tras regresar a Cuba por varios meses, hacia Bolivia.

En Bolivia, Guevara dirigió una campaña de 11 meses para comenzar a forjar un movimiento combativo de obreros y campesinos que pudiera hacer avanzar la revolución en las Américas. En octubre de 1967 fue herido en combate, capturado y asesinado por el ejército boliviano bajo la tutela de Washington. La historia de esa campaña se narra en el *Diario del Che en Bolivia*, traducción del cual también ha publi-

cado en inglés la editorial Pathfinder.

La primera colección en forma de libro de los artículos de Che sobre la guerra revolucionaria cubana fue publicada en 1963 por Ediciones Unión, de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba, aún antes de que se completara la serie. Luego apareció la primera edición en inglés en 1967, editada en Cuba por el Instituto Cubano del Libro.

Además de los artículos que aparecieron como parte de la serie de *Pasajes*, Guevara escribió decenas de contribuciones para *Verde Olivo* sobre muchos temas entre 1959

y 1964. En su calidad de director de educación política de las Fuerzas Armadas Revolucionarias durante parte de ese periodo, Guevara puso especial interés en los materiales que aparecían en la revista y colaboró con la dirección editorial responsable de su publicación.

En su introducción a la serie de *Verde Olivo* que apareció en 1961 junto con la primera entrega, "Alegoría de Pío", Guevara explica su deseo de hacer una contribución a la monumental tarea de recopilar la historia de la lucha insurreccional antes de que un recuerdo fiel de esos sucesos, "que ya pertenecen, incluso, a la historia de América", se disuelva en el pasado.

Al comenzar a escribir sus reminiscencias de los principales hechos en los que participó, Guevara esperaba motivar a otros sobrevivientes de la guerra revolucionaria a contribuir de forma similar. Así lo hicieron, semana tras semana en *Verde Olivo*.

"Sólo pedimos que sea estrictamente veraz el narrador", sostuvo Guevara. "Que nunca para aclarar una posición personal o magnificarla o para simular haber estado en algún lugar diga algo incorrecto".

La insistencia de Che en la veracidad histórica, su guerra contra la exageración y el engrandecimiento personal retrospectivo, se aprecia en las páginas de todo el libro, incluidas las cartas a otros veteranos combatientes. Su carta de octubre de 1963 al expedicionario del *Granma* Pablo Díaz González, por ejemplo, es una joya del estilo franco y gracioso de Che:

Pablo: Leí tu artículo. Debo agradecerte lo bien que me tratas; demasiado bien creo. Me parece, además, que tú también te tratas bastante bien. La primera cosa que debe hacer un revolucionario que escribe historia es ceñirse a la verdad como un dedo en un guante. Tú lo hiciste, pero el guante era de boxeo.

La preocupación por la exactitud se reflejaba en la forma en que Guevara preparaba sus artículos. No eran recuerdos escritos a la ligera, como se podría pensar inocentemente por su brevedad y claridad transparente; eran contribuciones cuidadosa-



Santiago de Cuba, 31 de julio de 1957:procesión fúnebre de 60 mil personas por la muerte de Frank País, líder del Movimiento 26 de Julio que había sido asesinado por la policía el día anterior.

mente preparadas e investigadas a fondo. Luis Pavón, director de *Verde Olivo* en la época en que los *Pasajes* fueron escritos, describió la forma en que Che las preparaba.

Los primeros artículos de Che, escribió Pavón, "fueron redactados basándose fundamentalmente en su libreta de notas, en fotografías que se tomaron en la Sierra Maestra y en sus propios recuerdos personales.

"Exigente en todo —y sobre todo, consigo mismo— revisaba constantemente sus opiniones, las confrontaba con las de otros compañeros y así iba armando men-

talmente sus relatos. Luego los dictaba a una grabadora de la que su secretario —el compañero Manresa— los pasaba en limpio. El Che volvía sobre la redacción una y otra vez con rigor ejemplar".¹⁶

Para redactar los artículos a partir de la batalla de Pino del Agua en septiembre de 1957, Che carecía de un diario al cual referirse. Esos artículos se basaban "en sus recuerdos y en los de otros compañeros. En distintas ocasiones reunió en un salón del Ministerio de Industrias a combatientes que habían sido participantes en la acción que debía relatar. Echado sobre la mesa, entre bromas y recuerdos, iba levantando croquis y tomando notas de las respuestas que le daban. . . . Así, reconstruía el combate, sometiendo a análisis cada una de las versiones que allí se daban, rectificando, eliminando exageraciones, hasta encontrarse en posesión de la más exacta versión".

Todo esto se hacía mientras Guevara estaba cargando una enorme cantidad de otras responsabilidades partidistas, estatales y militares. Como uno de los principales voceros del gobierno revolucionario, estaba profundamente envuelto en el trabajo internacionalista. Y en esos años, a partir de la experiencia directa de haber comenzado a transformar el sistema de fábricas y la administración económica en Cuba, Guevara también redactaba las contribuciones más valiosas sobre la conexión práctica entre la economía y la política que ha tenido el movimiento obrero desde los aportes del equipo dirigente forjado por Lenin durante la revolución dirigida por los bolcheviques en Rusia.

Che, como relata Pavón, era "presidente del Banco Nacional y jefe del Departamento de Instrucción de las FAR (hoy Dirección Política); Ministro de Industrias y Jefe del Cuerpo de Ejército de Pinar del Río; representante de Cuba en eventos internacionales de especial envergadura, etc., además de infatigable estudioso de la economía política y de los clásicos del marxismo, constante trabajador en la agricultura, animador de iniciativas científicas y culturales, etc. En medio de esa actividad continuó escribiendo estos relatos, aunque las entregas de los mismos se hicieron naturalmente más espaciadas".



CONSEJO DE ESTADO, OFICINA DE ASUNTOS HISTÓRICOS

La 'escuadra suicida' de la Columna 8 de Che Guevara: voluntarios que asumían las misiones más peligrosas. Segundo de la izquierda: el jefe de la unidad, el capitán Roberto Rodríguez (Vaquerito), quien murió en combate poco después de tomarse esta foto. A la izquierda, Guevara se comunica por radio con las fuerzas rebeldes en Las Villas.

Como señala Guevara en su nota introductoria de 1961, al preparar estos episodios, no intentaba escribir la historia de la guerra. El legado que dejaba era algo más impor-

tante: la historia política del proceso de maduración del Ejército Rebelde como dirigencia revolucionaria moderna de los obreros y campesinos, reflejada en el desarrollo de Che, a medida que adquiere su inquebrantable confianza en los hombres y mujeres que son capaces de rehacer el mundo.



Pasajes de la guerra revolucionaria es una obra maestra de la narrativa en la lengua española que hasta en la traducción al inglés conserva parte de su belleza. La elocuencia terrible de la descripción que hace Guevara de la derrota en Alegría de Pío es difícil de olvidar:

Después todo se confundía en medio de las avionetas que pasaban bajo, tirando algunos disparos de ametralladora, sembrando más confusión en medio de escenas a veces dantescas y a veces grotescas como la de un corpulento combatiente que

quería esconderse tras de una caña, y otro que pedía silencio en medio de la batahola tremenda de los tiros, sin saberse bien para qué.

Che era "un magnífico escritor y lógicamente velaba por la estructura literaria de sus trabajos", señala Pavón. "Pero casi me atrevería a decir que esto era para él secundario: le interesaba, sobre todo, la *verdad histórica*. Si sus trabajos asombran por su corrección y fluidez, si son justamente calificados por el comandante Fidel Castro como la obra de un clásico del lenguaje, se debe, precisamente, a que no lo animaba un propósito meramente literario. Escribía no por ejercitar un oficio —que dominaba y amaba— sino porque tenía cosas que decir".



Tanto en español como en inglés se han publicado numerosas ediciones de *Pasajes de la guerra revolucionaria* desde que apareció el tomo original en 1963. No hay dos ediciones que tengan idéntico contenido. Esta edición se basa en gran parte en la versión publicada en el tomo 2 de *Escritos y discursos* de Ernesto Che Guevara, publicada en La Habana por la Editorial Ciencias Sociales en 1985, y en una nueva edición en es-

pañol que Editora Política publicará en 1996.

Hace ya mucho que se agotaron dos ediciones anteriores en inglés, ambas publicadas en 1968 —una por International Publishers, la otra por Monthly Review—. Una tirada especial de la edición de Monthly Review apareció como coedición de la editorial Merit, predecesora de Pathfinder.

Esta nueva y ampliada edición de Pathfinder es la primera en inglés que incluye la serie completa de *Verde Olivo*. Asimismo, incorpora varios artículos escritos por Guevara para otras publicaciones y considerables materiales adicionales antes inéditos en inglés.

Entre la amplia colección de fotos históricas en estas páginas, hay varias que aparecen publicadas por primera vez.

El último de los *Pasajes* que Guevara completó para *Verde Olivo* fue "Una reunión decisiva". La narración "La ofensiva final. La batalla de Santa Clara" fue escrita en mayo de 1959 para la revista brasileña *O Cruzeiro*, mucho antes de iniciarse la serie de *Verde Olivo*. Asimismo, el primer capítulo de la presente edición, "Una revolución que comienza", apareció en esa publicación brasileña en 1959. El capítulo "Guerra y la población campesina" fue publicado originalmente en *Lunes de Revolución*, suplemento semanal cultural que aparecía los lunes en el diario habanero *Revolución*, periódico del Movimiento 26 de Julio. Luego fue incorporado al libro de Guevara *La guerra de guerrillas*. "El cachorro asesinado", hasta ahora inédito en inglés, apareció por primera vez en la revista *Humanismo*.

Entre los artículos escritos para la serie de *Pasajes* que no

aparecieron antes en ninguna edición en inglés, están: "El combate de Mar Verde", "Interludio" y "Una reunión decisiva". Por primera vez se publica aquí en su totalidad en inglés "Pino del Agua II".

Los artículos han sido arreglados en orden cronológico, sobre la base de los hechos relatados. Los tres "Retratos de revolucionarios", que no forman parte de la secuencia narrativa de eventos, se han incluido aquí como sección aparte.

Se añadieron dos secciones. Una presenta informes, cartas y otros documentos escritos por Guevara durante la campaña de Las Villas entre septiembre y diciembre de 1958. En ellos se hace un relato más detallado de este capítulo decisivo de la guerra revolucionaria, que se toca ligeramente en el artículo de 1959 "La ofensiva final. La batalla de Santa Clara".

También hemos incluido un número de cartas de Guevara relacionadas con los sucesos abordados en su narrativa, escritos tanto durante como después de la guerra revolucionaria.

Entre otros documentos que aparecen en inglés por primera vez están la Orden Militar No. 1 de Guevara sobre la reforma agraria en Las Villas, y cartas de Che a Enrique Oltuski, Alfredo Peña, el Comité Provincial del Movimiento 26 de Julio en Las Villas, Ernesto Sábato y Ezequiel Vieta.

El editor Michael Taber de Pathfinder fue responsable de la traducción de esta nueva edición; hizo la gran mayoría del trabajo sobre las notas, la cronología, el glosario y el índice, y recopiló muchos de los datos para los mapas. La editorial Monthly Review autorizó el uso de su traducción de 1968 por Victoria Ortiz. Esta traducción fue cuidadosamente cotejada y revisada considerablemente. Gran parte de esta obra fue traducida por primera vez.

Tanto el diseño interno del libro como la portada, las secciones de fotos y los mapas fueron hechos por Eric Simpson.

Fotografías y materiales de referencia fueron facilitados por Lee Lockwood, quien como joven corresponsal se encontraba en La Habana el 1 de enero de 1959 y captó para la historia los rostros de la revolución en el momento de la victoria.

Esta nueva edición de *Episodes of the Cuban Revolutionary War*, ampliamente anotada, no se habría podido preparar sin la generosa y entusiasta colaboración de numerosas personas e instituciones en Cuba.

La asistencia de Editora Política, la editorial del Comité Central del Partido Comunista de Cuba, fue indispensable, comenzando con el apoyo y aliento del director de



OFICINA DE ASUNTOS HISTÓRICOS DEL CONSEJO DE ESTADO

Fidel Castro, montado en una mula, habla con campesinos en la Sierra Maestra a principios de 1958.

Editora Política, Hugo Chi-nea.

Un agradecimiento especial va, ante todo, a Iraida Aguirrechu de Editora Política, cuyas largas horas de trabajo, atención a los detalles y determinación para facilitar información fidedigna, hicieron posible la recopilación de documentos, fotografías y datos históricos que se incorporaron en las notas, el glosario, los mapas, los pies de grabado y otros aspectos especiales de esta edición. María Cristina Zamora y Nora Madan, ambas miembros del equipo que en Editora Política prepara una nueva edición en español de los *Pasajes* de Guevara, ayudaron a recopilar y cotejar innumerables datos, como tam-

bién lo hicieron la Oficina de Asuntos Históricos del Consejo de Estado y Ela Hernández de la Biblioteca del Comité Central.

Numerosos veteranos combatientes del Ejército Rebelde y del Movimiento 26 de Julio, entre los cuales muchos son actualmente oficiales de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba, generosamente brindaron su tiempo y sus propios recuerdos para identificar nombres y rostros, ubicar lugares en los mapas y aclarar detalles históricos, tanto grandes como pequeños.

El General de Brigada Harry Villegas, quien luchó en la columna de Guevara no sólo en la guerra revolucionaria, sino más tarde en el Congo y en Bolivia, no escatimó esfuerzos al brindar su ayuda y apoyo. El Coronel Enzo Infante, historiador, combatiente en el levantamiento del 30 de noviembre de 1956 en Santiago de Cuba, responsable en distintos momentos del trabajo propagandístico nacional o dirigente del Movimiento 26 de Ju-

The Militant

¡Recíbalo todas las semanas!

12 semanas por US\$10
En Estados Unidos

El **Militant**, un semanario socialista en inglés, le brinda mucho más análisis y reportajes sobre luchas obreras en Estados Unidos, Cuba, Francia, Sudáfrica y el resto del mundo.

12 semanas del **Militant** en:

Latinoamérica y el Caribe, US\$15 • Canadá, Can\$12 • Australia y el Pacífico, A\$15 • Europa, África y el Oriente Medio, £8 • Bélgica, 375Bf • Francia, FF80 • Gran Bretaña, £6 • Islandia, Kr1,300 • Nueva Zelanda, NZ\$15 • Suecia, Kr75

Recorte y envíe este cupón con su pago a:
The Militant, 410 West Street, Nueva York, NY 10014.



Tropas norteamericanas se preparan para ir a Yugoslavia.

NOMBRE	
DIRECCION	APTO.
CIUDAD	ESTADO/PAIS
CODIGO POSTAL	TEL.
SINDICATO/ESCUELA/ORGANIZACION	

lio en Oriente, Camagüey y La Habana, brindó muchas horas de su tiempo para aclarar innumerables preguntas.

El General de Brigada Miguel Lorente, el Coronel Enrique Dorta, el Coronel Raúl Izquierdo, Rafael Salas y el Comandante Julio García Oliveras también brindaron ayuda inapreciable para la revisión de mapas y fotos y la clarificación de otros detalles. Hermes Caballero, asesor del comité ejecutivo del Consejo de Ministros, y veterano del levantamiento del 30 de noviembre en Santiago, gentilmente ofreció su tiempo y buen humor para fungir como colaborador, a la vez que dio datos testimoniales de la labor que el Movimiento 26 de Julio realizó en Santiago de Cuba en el transcurso de la guerra revolucionaria.

El historiador y autor Mario Mencía brindó información sobre las responsabilidades de dirección de diversos miembros del Movimiento 26 de Julio. La extensa selección de históricos diagramas de batallas y fotografías, que ayudan a darles vida a los sucesos de los que escribe Guevara, es producto de la colaboración de numerosas fuentes. Agradecemos de forma especial a la Oficina de Asuntos Históricos del Consejo de Estado; a Luis Serrano y Margarita Hernández del Instituto de Historia de Cuba; a Frank Agüero Gómez, director del periódico *Granma*, y Delfín Xiqués, director del Centro de Documentación de *Granma*; y a Manuel Martínez, jefe del departamento de archivos de la revista *Bohemia*, e Irelia Rivera, de dicho departamento.

A todos los que ayudaron a hacer posible este libro, los editores les agradecen profundamente.



Pasajes de la guerra revolucionaria aborda el mayor desafío que la humanidad enfrenta al albor del siglo XXI: hace la crónica de la formación de cuadros revolucionarios con la capacidad —y la voluntad— necesaria para conducir al poder una insurrección armada de masas y establecer un gobierno popular revolucionario.

La guerra cuyos pasajes son tema de este libro no fue el final sino el comienzo del mayor acontecimiento histórico de la segunda mitad del siglo XX: el inicio de la revolución socialista en las Américas. La historia de esta revolución continúa siendo escrita por la creatividad de millones de mujeres y hombres decididos a rehacer el mundo al tiempo que se transforman. Casi 40 años después de haber emprendido ese rumbo llenos de confianza, las palabras de Che Guevara al final de este libro siguen vigentes. Los cubanos hemos dado inicio a la lucha por la libertad total de nuestro territorio, escribió:

Sabemos que no será fácil, pero todos estamos conscientes de la enorme responsabilidad histórica del Movimiento 26 de Julio, de la revolución cubana, de la nación en general, para construir un ejemplo para todos los pueblos de América, a los que no debemos defraudar.

Pueden tener seguridad nuestros amigos del continente insumiso que, si es necesario, lucharemos hasta la última consecuencia económica de nuestros actos y si se lleva más lejos aún la pelea, lucharemos hasta la última gota de nuestra sangre rebelde.¹⁷

Este libro se dedica a una nueva generación de combatientes en todo el mundo, para quienes el ejemplo de la revolución cubana y la marcha política de su victorioso Ejército Rebelde aún muestran el camino a seguir.

Mary-Alice Waters
2 de enero de 1996

NOTAS

¹ “Antes de encontrarme con la literatura marxista... estudiando la economía política capitalista, empiezo a sacar conclusiones socialistas y a imaginarme una sociedad cuya economía funcionara de forma más racional. Empiezo por ser un comunista utópico. Viene a ser en el tercer año de mi carrera cuando yo tengo realmente contacto ya con las ideas revolucionarias, con las teorías revolucionarias, con el *Manifiesto comunista*, con las primeras obras de Marx, de Engels, de Lenin. Sobre todo, te digo la verdad, tal vez sea la sencillez, la claridad, la forma directa con que se plantea la explicación de nuestro mundo y de nuestra sociedad en el *Manifiesto comunista*, lo que hizo en mí un impacto tremendo.

“Claro, yo antes de ser comunista utópico o marxista, soy martiano... Yo fui siempre también un profundo y devoto admirador de las luchas heroicas de nuestro pueblo por su independencia en el siglo pasado... Porque estoy absolutamente convencido de que si Martí hubiera vivido en el medio ambiente en que vivió Marx, habría tenido las mismas ideas, más o menos la misma actuación. Martí tenía gran respeto por Marx... Yo digo que en el pensamiento martiano hay cosas tan fabulosas y tan bellas, que uno puede convertirse en marxista partiendo del pensamiento martiano. Claro que Martí no explicaba la división de la sociedad en clases, aunque era el hombre que siempre estuvo del lado de los pobres, y fue un crítico permanente de los peores vicios de una sociedad de explotadores.

“Desde luego, cuando yo me topo con el *Manifiesto comunista* por primera vez, veo una explicación; y en medio de aquel bosque de acontecimientos, donde era muy difícil entender el porqué de los fenómenos y donde todo parecía consecuencia de la maldad de los hombres, de los defectos de los hombres, de la perversidad de los hombres, de la inmoralidad de los hombres, empiezas a ver otros factores que no dependen ya del hombre con su moral o su actitud individual; empiezas a comprender la sociedad humana, el proceso histórico, la división que tú estás viendo todos los días”. *Fidel y la Religión: Conversaciones con Frei Betto*. (La Habana: Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, 1985), págs. 158–59.

² La cifra se da en John Gerassi, *The Great Fear: The Reconquest of Latin America by Latin Americans* (El gran temor: la reconquista de América Latina por los latinoamericanos, Nueva York: Macmillan, 1963), pág. 164.

³ De los 21 veteranos de las acciones de 1953 que posteriormente integraron la expedición de 82 hombres del *Granma*, 4 habían tomado parte en el asalto al cuartel de Bayamo: Antonio “Nico” López, Calixto García, Enrique Cámara y Antonio Darío López. Guevara había conocido a Calixto García y a otro veterano de Bayamo en Costa Rica antes de su arribo a Guatemala, donde conoció a Nico López y a sus compañeros.

⁴ Ver la sección de *Pasajes* titulada “Los hombres contribuyen al devenir histórico, pero el devenir histórico también hace a los hombres”, discurso pronunciado por Fidel Castro en Santiago de Chile el 28 de noviembre de 1971. En español aparece en *Cuba-Chile: Encuentro simbólico entre dos procesos históricos* (La Habana: Ediciones Políticas, Comisión de Orientación Revolucionaria del Comité Central del Partido Comunista de Cuba, 1972, pág. 392).

⁵ Ernesto Che Guevara, en Ernesto Guevara Lynch, *Aquí va un soldado de América* (Buenos Aires: Sudamericana/Planeta, 1987), pág. 149.

⁶ Guevara, carta desde México a su madre, octubre de 1956, pág. 152.

⁷ Ver *Pasajes*: Cartas sobre la guerra revolucionaria cubana, “A Ernesto Sábado”. En español aparece en Ernesto Che Guevara, *Escritos y discursos* (La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, tomo 9, págs. 377–78).

⁸ Ver el capítulo de *Pasajes* titulado “Un año de lucha armada”.

⁹ Ver “Orden Militar No. 1” en la sección de *Pasajes* titulada “La campaña de Las Villas, septiembre-diciembre de 1958”. En español aparece en Enrique Rodríguez Loeches, *Bajando del Escambray* (La Habana: Editorial Letras Cubanas, 1982, págs. 254–55).

¹⁰ Ver “Un año de lucha armada”.

¹¹ Ver la carta “A Ernesto Sábado”. En español: *Escritos y discursos*, tomo 9, págs. 378–79.

¹² Ver “Un año de lucha armada”.

¹³ Fidel Castro, entrevista del 28 y 29 de junio de 1987, en Gianni Minà, *Un encuentro con Fidel* (La Habana: Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, 1987), pág. 318.

¹⁴ Entrevista a Harry Villegas, general de brigada de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba, en la edición de diciembre de 1995 de *Perspectiva Mundial*. Villegas fue uno de los jóvenes reclutas del Ejército Rebelde que se distinguió en la guerra. Luego acompañó a Che al Congo y a Bolivia.

¹⁵ Ver el capítulo de *Pasajes* titulado “Un episodio desagradable”.

¹⁶ Luis Pavón, *Días de combate* (La Habana: Instituto Cubano del Libro, 1970), pág. vi.

¹⁷ Ver el capítulo de *Pasajes* titulado “La ofensiva final. La batalla de Santa Clara”.

Mark Curtis

VIENE DE LA PAGINA 7

Peltier, los defensores de Mumia Abu-Jamal y las víctimas de la ocupación británica de Irlanda del Norte.

"El artículo del *Register* repite el alegato de que la Junta de Iowa sobre Libertad Condicional lo mantuvo 'encarcelado lo máximo que permitía la ley'. Eso tampoco es cierto. La junta podría haber obligado a Mark a cumplir toda su condena", agrega Zimmerman.

"Mark ganó su libertad condicional porque mientras más tiempo cumplía, más se comprobaba que estaba recibiendo trato diferente por ser activista sindical y político. Más personas se preguntaban, '¿Por qué sigue preso Mark Curtis?' "

"La liberación de Mark en el próximo mes o dos es una victoria importante, no sólo para Mark Curtis sino para los derechos políticos de todos. Mark pidió estar en libertad condicional en Chicago, donde vive y trabaja su esposa y donde cuenta con numerosas ofertas de empleo y la ayuda de decenas de partidarios. Espera ansiosamente la oportunidad de aprovechar su triunfo de libertad para apoyar a otros que luchan por la libertad y la dignidad".

Los defensores de Curtis lanzaron una campaña para recaudar 25 mil dólares en preparación para los futuros desafíos que enfrenta Curtis. El artículo del *Register*, al repetir las calumnias de la Liga Obrera, muestra que hay fuerzas que buscan nuevas formas de atacar a Curtis, a su partido y las libertades políticas.

En el *Register* también apareció una carta de Harold Ruggless, presidente del Local 270 del sindicato automotriz UAW, quien protestó por la escasa información que el diario le dedicó un ataque incendiario, ocurrido el 18 de diciembre, contra la librería Pathfinder y las oficinas del Comité de Defensa de Mark Curtis.

El incendio, que dañó muchos libros con el humo, fue apagado por los bomberos. "Parecía que alguien les estaba tratando de causar daños", comentó un investigador de los bomberos. La noche anterior, el comité de defensa había auspiciado un mitin público en un hotel céntrico para celebrar el otorgamiento de libertad condicional para Curtis. No es la primera vez que el local ha sido objeto de ataques vandálicos por motivos políticos.

Para contribuir a la campaña económica para la defensa de Curtis, puede escribir al Comité de Defensa de Mark Curtis, Box 1048, Des Moines, IA 50311. ■

¿Sanciones contra Nigeria?

VIENE DE LA PAGINA 28

propios trabajadores contra la dictadura.

Pero en los dos años siguientes los trabajadores sufrieron una serie de reveses. Aristide y otras figuras burguesas desarmaron a los trabajadores haitianos al confiar en la salvación a manos de Washington y al socavar los esfuerzos independientes de los obreros, campesinos y jóvenes haitianos de luchar por su soberanía y contra los golpistas. Menguó el apoyo popular a las sanciones. De hecho, en 1993 Washington comenzó a usar el bloqueo para preparar su invasión de la isla, que ocurrió el año siguiente. En esos momentos *Perspectiva Mundial* cambió de posición y se opuso a las sanciones.

Actualmente no hay en Nigeria un mo-

vimiento democrático de masas que exija sanciones. Toda campaña a favor de un boicot de petróleo nigeriano y medidas semejantes no hará más que entregar a los luchadores por la justicia a manos de los explotadores imperialistas.

La huelga general petrolera de 1994, la lucha los ogonis y otras batallas demuestran la capacidad del pueblo nigeriano de defender sus intereses. Estas luchas abrirán el camino a que los trabajadores puedan organizarse y forjar un liderazgo capaz de dirigir la lucha contra el régimen militar y la dominación imperialista.

La mejor forma de ayudar esta lucha es de sumarse a las protestas contra la Shell y el régimen, exigiendo el cese de la represión en Nigeria. ■

SI LE GUSTA ESTA REVISTA, VISITENOS

Dónde encontrar las librerías Pathfinder y los distribuidores de *Perspectiva Mundial*, el *Militant*, *Nueva Internacional*, *New International*, *Nouvelle Internationale* y *Ny International*.

ESTADOS UNIDOS

ALABAMA: Birmingham: 111 21st St. South. Correo: P.O. Box 11252. Zip: 35202. Tel: (205) 323-3079.

CALIFORNIA: Los Angeles: 2546 W. Pico Blvd. Zip: 90006. Tel: (213) 380-9460. Compuserve: 74642,326. Internet: 74642.326@compuserve.com **San Francisco:** 3284 23rd St. Zip: 94110. Tel: (415) 285-5323. Compuserve: 75604,556.

CAROLINA DEL NORTE: Greensboro: 2000-C S.Elm-Eugene St. Zip: 27406. Tel: (910) 272-5996. Compuserve: 75127,2153.

CONNECTICUT: New Haven: Correo: P.O. Box 16751, Baybrook Station, West Haven. Zip: 06516.

FLORIDA: Miami: 137 NE 54th St. Zip: 33137. Tel: (305) 756-1020.

GEORGIA: Atlanta: 803 Peachtree NE. Zip: 30308. Tel: (404) 724-9759.

ILLINOIS: Chicago: 545 W. Roosevelt Rd. Zip: 60607. Tel: (312) 829-6815, 829-7018. **Peoria:** P.O. Box 302, Peoria Zip: 61650-0302. Tel: (309) 674-9441.

INDIANA: Correo: P.O. Box 1304, Bloomington, IN 47402. Tel: (812) 333-6859.

IOWA: Des Moines: 2105 Forest Ave. Zip: 50311. Tel: (515) 246-8249.

MASSACHUSETTS: Boston: 780 Tremont St. Zip: 02118. Tel: (617) 247-6772.

MICHIGAN: Detroit: 7414 Woodward Ave. Zip: 48202. Tel: (313) 875-0100. E-mail: 74767.1050@compuserve.com.

MINNESOTA: Minneapolis/St. Paul: 2490 University Ave. W., St. Paul. Zip: 55114. Tel: (612) 644-6325.

NUEVA JERSEY: Newark: 141 Halsey. Correo: 1188 Raymond Blvd., Suite 222. Zip: 07102. Tel: (201) 643-3341.

NUEVA YORK: Albany: P.O. Box 2357, E.S. P. Zip: 12220. Tel: (518) 465-0585. **Brooklyn:** 59 4th Ave. (esquina con Bergen). Zip: 11217. Tel: (718) 399-7257. **Nueva York:** 214-16 Ave. A (entre calles 13 y 14). Correo: P.O. Box 2652. Zip: 10009. Tel: (212) 388-9346; Compuserve: 102064,2642 Librería del Mural Pathfinder: 167 Charles St. Zip: 10014. Tel: (212) 366-1973.

OHIO: Cincinnati: P.O. Box 19484. Zip: 45219. Tel: (513) 561-1931. **Cleveland:** 1832 Euclid Ave. Zip: 44115. Tel: (216) 861-6150.

PENNSYLVANIA: Filadelfia: 1906 South St. Zip: 19146. Tel: (215) 546-8218. E-mail: philaswp@aol.com **Pittsburgh:** 1103 E. Carson St. Zip: 15203. Tel: (412) 381-9785.

TEXAS: Houston: 6969 Gulf Freeway, Suite 250. Zip: 77087. Compuserve: 102527,2271.@b Tel: (713) 644-9066.

UTAH: Salt Lake City: 147 E. 900 South. Zip: 84111. Tel: (801) 355-1124.

VIRGINIA DEL OESTE: Morgantown: 242 Walnut St. Correo: P.O. Box 203. Zip: 26507. Tel: (304) 296-0055.

WASHINGTON, D.C.: 1930 18th St. N.W. Suite #3 (Entrada en la Av. Florida) Zip: 20009. Tel: (202) 387-2185. Compuserve: 75407,3345

WASHINGTON: Seattle: 1405 E. Madison. Zip: 98122. Tel: (206) 323-1755. Compuserve: 74461,2544.

AUSTRALIA

Sydney: 19 Terry St., Surry Hills, NSW 2010. Correo: P.O. Box K879, Haymarket, NSW 2000. Tel: 02-281-3297.

CANADA

Montreal: 4581 St.-Denis. Código Postal: H2J 2L4. Tel: (514) 284-7369.

Toronto: 827 Bloor St. West. Código Postal: M6G 1M1. Tel: (416) 533-4324.

Vancouver: 3967 Main St. Código Postal: V5V 3P3. Tel: (604) 872-8343.

FRANCIA

París: MBE 201, 208 rue de la Convention. Código Postal: 750175. Tel: (1) 47-26-58-21.

ISLANDIA

Reykjavik: Lápparstíg 26. Correo: P. Box 233, 121 Reykjavik. Tel: 552-5502.

NUEVA ZELANDA

Auckland: La Gonda Arcade, 203 Karangahape Road. Correo: P.O. Box 3025. Tel: (9) 379-3075.

Christchurch: 199 High St. Correo: P.O. Box 22-530. Tel: (3) 365-6055.

REINO UNIDO

Londres: 47 The Cut. Código Postal: SE1 8LL. Tel: 071-928-7993.

Manchester: Unit 4, 60 Shudehill. Código Postal: M4 4AA. Tel: 061-839 1766.

SUECIA

Estocolmo: Vikingagatan 10. (T-bana St. Eriksplan). Código postal: S-113 42. Tel: (08) 31 69 33.

Sanciones a Nigeria no ayudarán lucha de los obreros y campesinos

En respuesta a la ejecución de Ken Saro-Wiwa y otros ocho activistas ambientalistas por la dictadura militar en Nigeria, el primer ministro británico John Major y otros políticos capitalistas han planteado la propuesta de imponerle sanciones económicas a ese país de África occidental. Los gobiernos de la Mancomunidad suspendieron a Nigeria de esa organización. Varios congresistas norteamericanos han pedido que la Casa Blanca imponga sanciones. El presidente Nelson Mandela, anteriormente renuente a imponer sanciones a Nigeria, ha propuesto un boicot de petróleo contra el régimen.

Activistas políticos en muchos países han respondido correctamente al organizar manifestaciones y boicots contra la empresa Shell Oil, que fue objeto de protestas por el Movimiento por la Supervivencia del Pueblo Ogoni (MOSOP), dirigido por Saro-Wiwa, quien había acusado

al monopolio imperialista de contaminar la región nigeriana de Ogonilandia. Mucha gente acusa a Shell de ser cómplice de la ejecución de Saro-Wiwa.

Pero muchos de estos activistas a nivel internacional se equivocan al pedir que los gobiernos imperialistas le impongan

ANALISIS

sanciones a Nigeria. Recurrir así a Major y a Clinton es como pedirle a Drácula que se encargue del banco de sangre.

Hay que rechazar toda estrategia que confíe en los imperialistas para hacer de redentores. Londres y demás potencias capitalistas están preocupados no por la falta de democracia en Nigeria sino por la inestabilidad social que hace peligrar las ganancias de Shell.

Esto no es nada nuevo. Nigeria fue colonia inglesa por un siglo. La compañía inglesa-holandesa Shell, que extrae casi la mitad del petróleo de Nigeria, se ha chupado la riqueza producida por los trabajadores de ese país. Londres ha intervenido repetidamente en Nigeria para proteger sus propios intereses y apoyar a dictadores. Por ejemplo, apoyó al tirano Sani Abacha durante la represión contra la huelga petrolera de 1994.

Como regla general, los trabajadores debemos oponernos al uso de sanciones económicas. Estas son métodos de presión que los capitalistas usan en contra de sus rivales o para lanzar ataques armados contra pueblos oprimidos y gobiernos que no se someten totalmente al imperialismo. Ejemplo de esto es el bloqueo contra Iraq, iniciado por Washington.

Se justifican muy pocas excepciones a esta posición. Está el caso de Sudáfrica. En respuesta a la solicitud de la dirección del Congreso Nacional Africano de Sudáfrica, un movimiento revolucionario de masas, millones de personas en el mundo hicieron campaña a favor de sanciones contra el régimen del apartheid. ¿Por qué? Porque el ANC explicó que las sanciones serían una herramienta, subordinada a la movilización de masas, en la lucha de los propios trabajadores y oprimidos para derrocar al régimen racista.

La otra excepción reciente fue una breve época en Haití. En septiembre de 1991 el gobierno electo de Jean-Bertrand Aristide fue derrocado en un golpe militar. En los meses siguientes, la gran mayoría de los obreros y campesinos conscientes en Haití estaban a favor de sanciones económicas internacionales, aunque los trabajadores eran los que más sufrían los efectos de las sanciones.

Tras el golpe se dieron grandes manifestaciones en Haití, así como en Estados Unidos y Canadá, que exigieron la restauración del gobierno electo y asilo para los refugiados haitianos, y denunciaron toda intervención militar. En este movimiento de masas, las sanciones podían ser un arma suplementaria en la lucha de los

SIGUE EN LA PAGINA 27

Cien años de bandera de Puerto Rico



RON RICHARDS • PERSPECTIVA MUNDIAL

Miles de personas participaron en una serie de actividades para celebrar el centenario de la bandera puertorriqueña. Grupos independentistas organizaron un mitin al que concurrieron 2 mil personas en el teatro de la Universidad de Puerto Rico. Durante el acto, diversos oradores reivindicaron la liberación de los 15 patriotas boricuas que se encuentran en prisiones federales en Estados Unidos.